



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 096 CDMX NORTE

Estrategias para fomentar la lectura en niños de edad preescolar

TESINA OPCION PROGRAMA DE ACTUALIZACION PROFESIONAL

PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR PLAN 2008

PRESENTA

Mirella Castellanos Guerrero

ASESORA

Olivia González Campos

Diciembre, 2022

ÍNDICE

Introducción	3
Capítulo I. La magia de ser niña	6
Mi labor como asistente educativo	7
A ver si nos da tiempo	11
Había una vez.....	12
Mis inquietudes	15
Capítulo II. Bases para orientar la mirada	17
Los símbolos tienen sentido	17
Principios de desarrollo.....	22
Teoría del desarrollo cognitivo de Vygotsky	24
La lectura en preescolar	28
Mis primeros trazos.....	32
¿Qué es el cuento?	42
Leer en voz alta.....	45
Capítulo. III Cómo leer a los niños	48
Secuencia didáctica	48
Leer es divertido.....	50
Capítulo IV. La magia de los cuentos.....	53
Análisis y conclusiones	67
Referencias	70
Anexo.1.Libros utilizados en las secuencias didácticas.....	73

Introducción

El presente trabajo tiene la intención de contribuir en mi proceso de formación en la Licenciatura en Educación Preescolar. El tema lo considero importante porque desde temprana edad es necesario enseñar a los pequeños que la lectura es una actividad agradable que puede disfrutar toda la vida.

En mi recorrido por diferentes escuelas privadas tuve experiencias muy importantes, durante este trayecto me percaté de que los niños no usan los cuentos en el aula y no le dan interés por tener uno en sus manos. Para los adultos la lectura es algo insignificante, si se lee en preescolar, se ve como algo ilógico porque se cree que los niños no saben leer. La docente en la escuela se encarga más de las letras y números por exigencia de los padres de familia, para ellos es preferible darle la importancia a que aprenda a escribir de la forma tradicional, en lugar de dar significado o relevancia al conocimiento de diversos tipos de texto a través de la lectura del adulto. Generalmente no se leen cuentos en el aula y mucho menos en la casa, sin embargo, es una herramienta primordial en los primeros años en la escuela; a través de los cuentos se enseña el lenguaje oral y sirve para interactuar con la sociedad, ampliar el vocabulario.

El propósito de este proyecto es acercar a los niños preescolares a los cuentos, que los disfruten, que se inclinen hacia la lectura con actividades lúdicas; es necesario que los padres de familia también se involucren fomentando el agrado por los cuentos. Cabe mencionar que tendré que hacer mi labor construyendo mi propio acervo y compartirlo con los niños, me parece importante lograr este deleite en los pequeños y, de ser posible, extenderlo con sus familiares, conseguir que más personas puedan leer a los infantes, para que crezca este encanto y gusto por leer. Para que esto se logre se necesita que en el aula se tenga un horario exclusivo para la lectura, que se consiga tener una biblioteca, que los cuentos estén a su alcance, que los palpén, los recomienden, los compartan con sus pares y sigan a un autor que les guste.

Si el pequeño observa a las personas que están a su alrededor leyendo, por ende, el pequeño también lo hará, tendrá la curiosidad de tener un cuento en sus manos y descifrar qué es lo que dice, por esta razón el proyecto procura que en los niños preescolares se despierte este agrado

En este documento presento la propuesta del trabajo que se realizará con los niños de la edad preescolar fomentando el gusto, guiándolos para que sea un hábito o costumbre tener un cuento en sus manos y se involucren en el arte de contar los cuentos ante sus amigos y familiares.

El documento está conformado por cuatro capítulos, el primero describe la forma en que llegué a ser asistente educativo, describo mi práctica como docente, parte de mi recorrido, donde reflexiono por qué considero que es una problemática el no leer en la edad preescolar y ver el valor de enseñar por medio de juego.

En el segundo capítulo se presenta el marco teórico que sustenta el tema de estudio. Se abordan los conceptos que permitieron el desarrollo de la propuesta didáctica, se tomaron en cuenta los siguientes teóricos, Jean Piaget con las etapas del desarrollo cognitivo y la importancia de los símbolos; Lev Vygotsky mencionando la zona de desarrollo próximo, el valor que tiene que el pequeño sea asistido; Emilia Ferreiro dice que los niños conocen muchas cosas sobre la lengua escrita antes de entrar a la escuela y aprenden sin permiso; Myriam Nemirovsky quien destaca que los niños manifiestan sus vivencias con símbolos y grafías; para Ana Padovani los cuentos son maravillosos porque se une lo fantástico con lo real.

En el tercer capítulo se expone qué es la secuencia didáctica, se menciona que las actividades que se llevan a cabo en el aula deben de ser atractivas y con un significado para los niños, donde se diviertan y aprendan, la maestra es quien planifica, modifica las actividades de acuerdo al conocimiento de los niños, pero el pequeño también colabora con sus dudas e interés en el tema, exponiendo lo que quiere saber.

En el cuarto capítulo se muestra la propuesta didáctica, se hizo una secuencia con varias actividades que incluye ejercicios lúdicos en el aula, involucrando a los padres de familia y a la maestra, que los niños tengan el placer por la lectura y la satisfacción de tener un cuento en sus manos e identifiquen el goce que pueden tener. En las actividades se tomó en cuenta el aprendizaje esperado basado en el plan y programas de estudios de la SEP, en los aprendizajes claves que se necesita obtener en la edad preescolar.

Considero que las actividades lograrán un poco de inquietud en los niños y a su vez a los padres les dará una alternativa para que sus hijos aprendan la escritura y su vocabulario se haga más extenso. Se pretende que el proyecto favorezca momentos de caricias mientras transcurre la lectura. Se consultaron cuentos que logran ser atractivos y con un significado los cuales se leerán a diario en el aula.

Capítulo I. La magia de ser niña

Soy auxiliar educativo. Empecé a estudiar en la escuela Unidad de Educación Inicial. Escuela para Asistentes Educativos en el año de 1992. Siempre me había llamado la atención convivir con niños pequeños, aunque mi familia no tenía los recursos para que pudiera estudiar. Soy la segunda, de tres hermanas y un hermano. Tuve muchas carencias de pequeña pues mis padres nos daban lo que podían. Viví en una vecindad como la del *Chavo del ocho*, recuerdo poco de mi infancia, pero siento que el haber vivido en una vecindad fue grato porque nos cuidaban mucho, mi padre era policía tuvo que defender su trabajo por lo que le dispararon en varias partes de su cuerpo esto dio como resultado que la dueña de la vecindad nos cuidara como sus hijas. En ese entonces éramos tres, mi mamá estuvo por más de un mes en el hospital cuidando a mi papá, pero esa es otra historia.

Al término de la secundaria la hermana de una amiga, la familia Serrano, me platicó de la escuela para asistentes por lo que empezó el recorrido de esta historia. Comencé a estudiar la carrera técnica, logré realizar el examen de admisión y fui seleccionada. Mi horario era en la tarde, de 4 a 8 de la noche, las clases eran impartidas en una secundaria prestada por el metro Cuitláhuac, el recorrido de mi casa a la escuela era muy largo, hacía de 2 a 2:30 horas. Tuve buenas maestras que me enseñaron teorías como desarrollo del niño, literatura infantil, material didáctico, cantos y juegos, teatro infantil, en cada etapa de lactantes, maternas y preescolares.

Aprendí a realizar manualidades utilizando material reciclable, en cantos y juegos aprendí algunos como el lobo, Doña Blanca, a la rueda de San Miguel, listones, las cebollitas, instruirme en cantos para los preescolares fue un poco frustrante, no me las aprendía muy bien, esta etapa la disfruté, aunque fue un año intenso porque a mitad del ciclo escolar tenía que empezar las prácticas. Fueron jornadas desde las 5 de la mañana que salía de casa hasta las 10 de la noche, a pesar que llegaba cansada, no importaba, yo seguía con la emoción de ser algún día, maestra de preescolar.

Mi labor como asistente educativo

La experiencia comenzó al ir a diferentes escuelas a realizar mi labor como asistente educativo en los llamados Cendi de mercado, estuve en la Defensa Militar, y en otras estancias pero en todas coincidían que las maestras titulares eran las que realizaban lo administrativo y casi todo el trabajo dentro del aula lo tenía que hacer la asistente, como poner tareas, cambiar a los niños si se hacían del baño, vomitaban, limpiar lo que tiraban, cantar para calmarlos entre otras cosas, realizar algún adorno para el salón, el periódico mural.

Esto empezó a desanimarme por unos instantes porque al estar de practicante en todas las estancias que estuve, las titulares eran las que daban la clase, no les daban la oportunidad a las asistentes, pues de esta manera ¿Cómo se logra aprender?, las maestras abusaban de la disposición que tenía porque solo cuando necesitaban algo, como cambiar a los niños, requerían de nuestro apoyo y la misma convivencia con algunas docentes era un poco desagradable.

Logré concluir la carrera técnica e inició el recorrido para buscar trabajo y poner en uso lo aprendido en la escuela, así que el primer kínder fue uno comunitario llamado “Katty” solo estuve un mes porque la profesora titular no me dejaba estar con el grupo solo me ponía a limpiar, levantar, recoger cosas de los pequeños, mochilas, basura, comida etc., y en algún momento a realizar las manualidades que se ocupan en algún evento, o los mismos adornos del salón, lo peor sin la paga. Nunca observé que la maestra utilizara un cuento o por lo menos inventara alguna historia, con títeres.

Encontré mi segundo trabajo, otro jardín llamado “El soldadito de plomo”. Me dieron el cargo de asistente educativo pero la experiencia en este lugar tampoco fue tan agradable a los niños los enseñaban a marchar constantemente en la hora de la entrada, para salir al receso, al concluirlo, para que se fueran a casa, en otros momentos también. Las maestras eran muy exigentes con los pequeños: eran planas

y planas de letras y números por trabajar según ellas para que los aprendieran y si no las concluían los sacaban a marchar para que otra vez volvieran a las planas.

El juego era muy poco, tenían que terminar de repasar las líneas punteadas de los libros, las planas de alguna letra del abecedario. Rara vez me dejaban a cargo del grupo, cuando lo hacían les inventaba un pequeño cuento porque no había tiempo para esto. En esta escuela tampoco no logré ver algún libro, mucho menos una biblioteca o que la maestra les leyera, los que les daban eran algún dibujo para colorear, entonces los pequeños ni apreciaban el dibujo porque solo lo rayaban.

Estuve como asistente en segundo y tercero de preescolar poniendo tareas, marcando lo que tenían que trabajar en el día, lo peor era que me mandaban en el transporte para cubrir la falta de personal por lo que mi horario se extendía más. En los meses que estaba en los salones nunca observé que las titulares tomaran un libro como herramienta en su clase o por lo menos lo tuvieran en su escritorio como adorno, por lo que los niños tampoco les interesaba, esto logró llamar la atención.

Así que empecé a llevar algún cuento, pero no se tenía el tiempo para que me dejaran contarlos, conseguí terminar ese ciclo escolar por respeto a los niños ya que la forma en que llevaban su enseñanza no me agradaba y, ni hablar del pago, que era escaso y tenía que poner de mi bolsa para algunos materiales que se usaban en el aula, incluidos los adornos porque dirección no los consideraba, este fue uno de los instantes que quise desistir de ser maestra de preescolar.

En el año de 1996, la misma amiga que me había ayudado a estudiar me propuso trabajar en un colegio religioso, así que me aventuré a dar lo mejor para que todo fuera armonioso, emprendí algo nuevo en mi vida.

El cambiar de trabajo y llegar a una nueva experiencia se sientes muchas emociones, no sabes cómo te irá en ese nuevo proyecto, llegas inexperto, con miedo, temeroso.

El día que asistí a mi nuevo trabajo los pequeños me vieron al principio con miedo, tal vez por ser un poco alta se sintieron más intimidados, porque no lograba que se acercaran hasta que uno de ellos dio el paso correcto diciéndome:

—¿Puedo ir al baño?

—¡Claro, puedes ir!

Con eso logré que algunos de los pequeños empezaran a interrogarme: ¿Tú qué haces aquí? ¿Por qué estás aquí? ¿Te vas a quedar con nosotros? ¿Vas hacer la nueva maestra? ¿Mi otra maestra ya no va estar con nosotros?

Fue tanto el bombardeo de preguntas que les dije:

—¡Esperen, uno por uno!

La maestra titular solo observaba, así que como no me sabía los nombres les expliqué:

—Voy a tocar su cabeza para que sepan que es el turno de hacer la pregunta.

Hubo quien quiso saber si tenía hijos; sus preguntas fueron contestadas, ¡yo también quería conocerlos! así que intenté preguntar sus nombres, pero el tiempo fue nuestro límite, solo algunos mencionaron sus nombres y una que otra cosa importante para ellos como si tenían hermanos, hermanas, que vivían con sus papás, hasta me di cuenta de algunos de los novios de una mamá. Fue la primera vez que me sentí muy cuestionada tanto que transcurrió el tiempo tan rápido, pero sobre todo el miedo y nervios de enfrentar a unos niños, el grupo era numeroso, como 45 pequeños ¡Cómo no sentir miedo con tantos! Noté que después de un rato ya no querían saber de mí. Uno me dijo:

—¡Podemos ya jugar!

Con eso tuve para empezar a que ellos eligieran jugar si querían juegos tradicionales y salir un ratito al patio o formar rompecabezas o material didáctico; ganó salir al patio, cuando les indagué querían jugar, otro me dijo:

—¿Tú también juegas? ¿A poco vas a correr con nosotros?,

—¡Claro que sí!, ¿O no quieres que juegue con ustedes?,

—Es que la maestra solo nos saca al patio y nosotros jugamos, ella solo nos ve.

Por fin decidimos jugar al lobo, cuando les dije que yo iba a ser el lobo vi que la mayoría se sorprendió, fue el tiempo de atraparlos, algunos se quedaron en su lugar sin saber qué hacer, otros la verdad me cansaron y, otros más, me hicieron trampa, se me olvidó poner las reglas del juego; el tiempo del juego se acabó, teníamos que regresar al salón a trabajar. Algunos se quedaron un poco acelerados por lo que pensé: ¿Cómo haré para que se tranquilicen? Platicamos sobre la experiencia de salir a jugar, pero creo que no funcionó para tranquilizarlos porque nuevamente querían salir, expresando que algunos querían ser lobos y atrapar, para mi mala o buena suerte no lo sé, la maestra titular solo observaba en esos momentos, no intervino, así que pensé que tal vez un cuento sería una buena opción, entonces fui a buscar un cuento a un salón que ocupaban para cantos y juegos, pero al parecer los cuentos no eran tocados, estaban con un poco de polvo en un estante fuera del alcance de los pequeños.

Cuando salí del aula la titular me dijo:

—No les gustan los cuentos, no saben escuchar, se inquietan mucho así que mejor ni te molestes en buscar

Por lo que quise comprobarlo por mí misma. Cuando regresé al salón con el cuento, los niños no me tomaron en cuenta y menos cuando ya estaban con el libro de matemáticas. La maestra titular ya había abordado a los pequeños, por lo que no pude contar nada en ese momento. No me quise dar por vencida por lo que me aproximé a

la titular para que pudiera leer, antes de irse, pero el día se terminó sin que lograra leerles.

A ver si nos da tiempo

Abordé a la maestra nuevamente para que me dejara leerles un cuento al otro día. La respuesta fue:

—A ver si nos da tiempo mañana.

Cuando llegué nuevamente al salón quise ser la primera en leer el cuento, pero con las actividades del día no lo logré, así que antes de irme fui a observar los libros que tenían. Encontré libros de ejercicios, psicomotricidad, de cantos, libros que se ocupaban para marcar los dibujos, cuentos de tamaños, formas, algunos en mal estado, deshojados, arrugados, rotos, libros que tal vez ya ni existían.

Así que mi interés creció para utilizar lo que ya se tenía, esos cuentos escondidos y en mal estado, intenté leerles a los pequeños en los siguientes días, pero entre las actividades ya definidas para el aprendizaje de los niños como el libro de matemáticas, conocer la nueva letra, realizar el proyecto de la semana y alguna que otra plana ya sea de números o letras, esto sucedió por varias semanas.

También llevé mi libro de cuentos que solo era para adornar la mesita que me habían dado, ya que al ser asistente educativo no era necesario un escritorio, era donde algunas veces estaba trabajando, marcando los cuadernos que tenían que trabajar para el siguiente día o poniendo las tareas, donde la titular me indicaba qué poner.

Mi libro de cuentos seguía adornando la mesita por una semana más. Un día la maestra titular me preguntó si quería aún contarle un cuento al grupo,

—¡Creo que ahora sí podrás leerles!

Había una vez

No lo podía creer, no estaba preparada para ese momento, porque era muy raro que la asistente diera clase o alguna indicación, sinceramente estaba muy nerviosa. La maestra me ayudó a que guardaran silencio así que me armé de valor y pasé al frente del grupo, no creí que me intimidaran esas pequeñas caritas, más de 40 miradas observando qué iba a hacer.

Inicié con el cuento tradicional que seguramente la mayoría de las docentes conocen “Los tres cochinitos” así que comencé con la típica frase:

—Había una vez

Cuando escucharon esto hubo alguno que no le importó, siguió haciendo todo, menos ponerme atención, cuando repetí la frase “Había una vez” un poco más fuerte y aunque quise cambiar mi tono de voz, esta vez logré llamar la atención de otros más, al parecer no les llamaba la atención que les contara el cuento, eso me preocupó mucho más y los nervios crecieron en mí.

Comencé el cuento e iba cambiando mi tono de voz dependiendo del personaje, creí que no me iban a poner atención, pero cuando cambiaba el tono se quedaban quietos escuchando lo que estaba leyendo, aunque no fue todo el grupo, pero la mayoría sí escuchaba el cuento. Lulú me dijo:

—Espera maestra quiero ver los dibujos a ver enseñámelos, ¿dónde están los cochinitos?

Esto no lo esperaba los pequeños empezaron a levantarse de su asiento, querían ver el cuento, por lo que el control se perdió hasta que les comenté que yo iba a pasar a sus lugares a enseñar el cuento, pero Saúl quería el cuento para verlo, unos no se conformaron con verlo de lejos, ellos lo querían tocar, observar, otros me decían no lo alcanzo a ver, en esos momentos vi un poco de interés en algunos de los

pequeños. Como se empezaron a levantar pues la maestra decidió terminar la sesión del cuento, diciendo que mañana iba a concluir, así que el libro se guardó por ese día.

A la maestra titular le agradó que poco a poco el grupo fue tomando interés en el cuento por lo que decidió dar un rato a la lectura. Después de unas semanas más, el cuento nuevamente se había olvidado, pero Lulú y Saúl no se habían olvidado de él, por lo que en algún momento se decidió concluirlo. Así que la maestra recordó que iba a dejar un espacio a la lectura, no todos los días, pero se empezó a utilizar los cuentos que estaban en el estante.

Era difícil poder tener un horario para la lectura porque las actividades de aprendizaje no lo permitían y a un cuento no se le daba la importancia como aprender las letras del abecedario y los números. Con el tiempo ya los pequeños pedían un libro e interpretaban los dibujos, pero los cuentos eran muy pocos. En los años siguientes se les pedía un libro, el cual se tenía que donar a la escuela, así que se empezaron a juntar los cuentos. Esto sucedió por varios años, fue una labor ardua.

Conocí al que ahora sigue siendo mi esposo, nos casamos, pero no lograba tener hijos, pasé, así como cinco años, todo estaba saliendo bien en el trabajo, en mi familia, pero ¡sorpresa! la vida me volvió a sacudir. Una de mis hermanas enfermó en el año 2004, necesitaba cuidados, por meses estuvo internada en el Hospital General, así que tuve que renunciar en mi trabajo para apoyar a mi mamá para cuidarla, ella en las noches y yo en el día. Los demás trabajaban para solventar los gastos médicos, después de tantas cosas pasadas, mi hermana Janet fallece de insuficiencia renal. Esta fue una experiencia muy dolorosa. A los tres meses recibí la noticia de estar embarazada. En honor a mi chaperón, mi hermana, mi hijo se llama Jaen, quien ya tiene 16 años y, a pesar del tiempo, no se supera esa pérdida.

Después de nueve años tuve a mi segunda hija Sofía, esto al principio me inquietó ya que el colegio es representado por religiosas, las cuales decían “si te embarazas, te vas” así que solo esperaba el momento en que me despidieran. Los

siguientes años no fueron muy agradables, ya que mi trabajo corría peligro, pero eso es otra historia.

Estuve un tiempo sin laborar, pero la directora del colegio de religiosas me contactó para regresar a su institución, por lo que acepté, claro con la ayuda de mi familia para cuidar a mi pequeño que tenía solo un año de vida, mi mamá se hizo cargo de su cuidado mientras yo iba a trabajar. En 2006, aunque el ciclo escolar ya había empezado, me uní nuevamente al jardín de niños. Para mi sorpresa los pequeños que había tenido en preescolar ya estaban en secundaria, la mayoría me recordaba con cariño porque al verme me iban a saludar.

—¿Maestra te acuerdas de mí?, era el más inquieto cuando nos leías un cuento.

Fue muy grato el regreso porque encontré varios niños que recordaban los cuentos, la forma en que se los contaba, a veces cambiando mi tono de voz, otras haciendo dibujos en el pizarrón, o en algún momento utilizando un peluche y que algunas veces se asustaban con los personajes. Me enteré que aún estaban recopilando cuentos y esta era una forma de hacerse de más para formar la biblioteca de la escuela, el material que se les pedía a los padres de familia era donar un cuento, libro, revista, enciclopedia o algún texto literario.

En algún momento del día se había dado un tiempo para lectura, de esta forma se crearon en el salón los rincones donde el material didáctico, las pinturas, los lápices de colores, crayolas, rompecabezas y cuentos estaban a la altura del infante. Después de las actividades cotidianas se les permitía tomar el material que en ese instante les interesara.

Cuando era hora de la lectura los pequeños seleccionaban un cuento e intentaban leerlo, interpretaban los dibujos, cuando pasaba a sus lugares les pedía que me leyeran un poquito, algunos me decían “yo no sé todavía, no sé leer”, otros intentaban observando los dibujos.

A Dante le agradaba la hora de la lectura, pero tenía un gusto especial por los libros de dinosaurios, constantemente me pedía que se lo guardara para que nadie lo tocara hasta que él lo terminaba, llegaba a intercambiar los libros entre sus pares, aunque regresaba con el de los dinosaurios.

Cuando alguno de los pequeños estaba interesado en los dibujos, ellos me pedían que les leyera, por lo que empecé, pero al ver esto, los demás también querían que fuera su cuento el que leyera, en esta situación no supe qué hacer porque el tiempo no era suficiente.

Observé que había niños que no les agrada ni tomar un cuento, si lo tocaban era solo para dejarlo en su lugar en su mesa de trabajo, ni lo hojeaban, mucho menos intentaban interpretar los dibujos. Eder era uno de ellos que no le gustaba porque no entendía, llegaba a tomar los cuentos, pero los tiraba al suelo.

Esta vez mi estancia en el colegio fue agradándome más porque ya se me tomaba en cuenta, no solo era para poner tareas, marcar o limpiar, también ya me dejaban el grupo a mi cuidado. Dar una clase al principio me dio mucho miedo, pero al ir pasando por ratos durante el día poco a poco fui adquiriendo seguridad.

Mis inquietudes

El no poder darse el tiempo o un horario para enseñar el gusto por la lectura en la edad preescolar genera el surgimiento de varias inquietudes.

¿Es posible que los niños preescolares puedan tener un gusto por los libros?

¿Existen métodos de enseñanza para que se interesen en los textos literarios?

¿Es posible que con la lectura logren ampliar su vocabulario?

¿Es correcto que los niños solamente exploren los libros?

¿Cómo puedo enseñar a que adquieran el hábito de la lectura desde el aula?

Mi experiencia laboral me lleva a investigar qué tan fundamental es la lectura en la edad preescolar, cuáles son las bases teóricas y didácticas para que se interesen en la lectura, por lo que me hago la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo puedo desde mi práctica docente apoyar el interés y gusto por la lectura de los niños en edad preescolar? Me propongo los siguientes

Objetivos

Diseñar secuencias didácticas que favorezcan el gusto e interés por los cuentos.

Promover que los niños en la edad preescolar interactúen con diferentes textos literarios.

Enriquecer el desarrollo del lenguaje oral en la edad preescolar.

Capítulo II. Bases para orientar la mirada

En mi recorrido por diferentes escuelas me he percatado que la lectura no es grata para las docentes porque hay muy poco interés por leer a los niños en las aulas, hacerlo, tal vez para algunos es una pérdida de tiempo, las situaciones vividas me acercan a realizar esta experiencia de investigación buscando elementos para la mejora del bienestar de los niños en el salón de clases.

Ser maestra de preescolar no es fácil, no es una profesión sencilla, el planificar situaciones que logren interesar los niños, el abordar temas como el cuento, la lectura, conlleva a que los directivos y los padres de familia no le vean algún tipo de aprendizaje, al contrario, a veces creemos que los textos literarios no ayudan.

En el presente capítulo hago énfasis en que los niños tienen conocimientos previos, los cuales les permiten disfrutar los cuentos ya que las vivencias las relacionan con las imágenes, es interesante poder observar a los niños interpretar un cuento, lo difícil es que logren interesarse en los libros porque en casa no se lee o no tienen contacto con algún texto. Los primeros acercamientos que tienen los pequeños con el aprendizaje literario ocurren en la escuela, donde aprenden más canciones, adivinanzas, conocen cuentos, e intentan realizar oraciones más largas, empiezan a observar dentro del salón algunos carteles, figuras que ellos realizan y dicen algo y no siempre es favorable esta formación. Los infantes desde temprana edad aprenden, escuchan y practican canciones de cuna, en los juegos.

Los símbolos tienen sentido

La lectura es un ejercicio que consiste en exponer y traducir, mediante la vista, el valor fónico de una serie de símbolos y signos escritos, ya sea mentalmente (en silencio) o en voz alta (oral). Esta acción está caracterizada por la traducción de símbolos o la representación de palabras y frases llenas de significado que le da el autor, una vez interpretado se pasa a transcribir, por lo que se transforma en una interpretación que les dará sentido a esos símbolos, por quien lo lea.

Es la comprensión del contenido de un escrito u otros medios en el que es necesario decodificar la información, bien sea a través del lenguaje convencional. En este proceso es el cerebro el que se encarga de interpretar y descifrar estos códigos (Martínez, 2021).

La lectura es un proceso cognitivo que además incluye lo emocional y social de las personas. Los individuos que leen con mayor regularidad van adquiriendo el gusto y hábito de lectura. Entre las ventajas de la lectura están: alcanzar conocimientos y acrecentar la capacidad social y la de análisis y resolución de problemas, ser una opción de distracción, un placer y gusto por leer, fomentar y desarrollar la empatía, las relaciones interpersonales, ampliar el léxico e impulsar la escritura, la concentración, estimular la imaginación, la creatividad, la fantasía, ejercita las conexiones neuronales, permite liberar emociones, sensaciones, sentimientos (Etecé, 2020).

La lectura es la interpretación de algún tipo de ideas, pensamientos, códigos, símbolos e imágenes, almacenadas, que se transmiten usualmente en lenguaje.

La literatura es el resultado, el fruto de la creación del hombre para expresar ideas, sentimientos y emociones donde llega a inmiscuirse con consejos, opiniones. El lenguaje literario tiene finalidad estética y resulta de la aplicación de convenciones, reglas y juicios de índole expresivo, sociable, comunicativo, se le considera como un privilegio porque de esta manera se permite entrar en la cultura diversa del hombre, conocer la cultura, a través del tiempo, por lo que la literatura es una parte importante para la humanidad y ha ofrecido poder comunicarse con el mundo; sin las palabras y mensajes escritos, no lograríamos descifrar los sentimientos, emociones, pensamiento que encierran los escritos, sería imposible entender el amor, la tristeza, la alegría, la amistad, el enojo, realmente la literatura tiene una función con el hombre (Cerrillo, 2016).

En la literatura llegamos a encontrar una gran diversidad de situaciones, vivencias, historias, poemas, tradiciones, dramas, reflexiones, tragedias,

pensamientos, comedias, cuentos, leyendas, narraciones, relatos; hay veces que llegan a representar la identidad, semejanza con nuestra cultura a través del tiempo, dando a conocer las épocas y periodos que el escritor llega a vivir.

Todo acercamiento al texto literario debe de tener en cuenta que en la literatura es un acto de comunicación de características especiales que afecta al conjunto de elementos intervinientes en él (Cerrillo, 2016. p. 29).

Al ser lectores sabemos que los textos nos acercan a la comunicación, algunos llegan a ser útiles pero también afectan en nuestras vidas ya que exponen diferentes temas, son elementos especiales; si logramos que los niños se interesen en ellos, será un mundo lleno de hermosos momentos que podrían ser de utilidad porque intervienen en la vida de quien los lee.

Los niños al observar a los adultos leyendo textos, comienzan a entender que esas hojas que miran en las manos de los personas tienen algo, comprenden que es una información impresa y que contienen algo importante, por lo que su curiosidad los lleva a indagar, saben que los dibujos son parte de una fuente de entretenimiento, que puede ser incluso divertida, inician con distinguir que el dibujo y la escritura son diferentes pero expresan una información. Es necesario que en casa también se tome en cuenta el interés que comienza a tener el pequeño por la lectura, esto se da con la práctica y más con el ejemplo.

La educación o enseñanza literaria se debe comprender como un proceso de instrucción que formará lectores que serán capaces de condescender a la comunicación y el uso del lenguaje sea más extenso y fluido, por lo que será un lenguaje especial y que transfiere un mensaje estético verbal, el lograr leer implica estar concentrado, cada lectura aporta conocimientos del mundo, ya sean culturales, históricos, sociales, por lo que en los niños se debería dar el tiempo para conocerlos y de esta manera acercarlos a la lectura (Cerrillo, 2016).

La literatura infantil consiste en textos dirigidos a los más pequeños de la sociedad, porque son adaptados para que los puedan entender, el vocabulario es fácil y logran disfrutar de quien se los está leyendo. Los libros en realidad están hechos para los adultos. Pero algunos autores empezaron a crear cuentos infantiles, como los hermanos Grimm y Hans Christian Andersen. En la actualidad se tiene una gran diversidad de escritores que muestran interés por realizar literatura para niños entre los autores recientes están Anthony Browne, Oliver Jeffers, Bruno Munari, Alejandro Magallanes, Jimmy Liao. Cerrillo plantea que los libros de imágenes, en donde se muestran los seres inanimados, es posible que cobren vida, ya que los niños emplean su imaginación y empiezan a darse cuenta de que hay un mundo de fantasía en los textos.

La literatura que está dirigida a los niños tiene que ser diferente a la de los adultos, porque debe existir esa atracción para poder cautivar a los infantes, tal vez esto se ve en los dibujos llamativos y grandes los cuales consiguen provocar inquietud en los niños. También el vocabulario es diferente, las palabras son más sencillas y fáciles para que las puedan leer, en especial los pequeños que ya logran descifrar un símbolo. La literatura infantil es la expresión escrita u oral de la creatividad e imaginación donde el autor comparte emociones con los lectores y da un toque artístico a los aspectos gráficos y editoriales. Está compuesta principalmente por los cuentos o narraciones especialmente hechas para la audiencia infantil, los mismos están creados con personajes estereotipados como recurso de representación social por medio de animales, objetos, personas, o todo lo que puede emplear el autor con ellos, muestran momentos de la vida real y por eso es importante (Wikipedia, s.f.).

La literatura infantil es principalmente una fuente de placer, un deleite, pero también logra enriquecer la experiencia de cada niño al utilizarla como instrumento para favorecer la imaginación y creatividad a partir de las lecturas. La literatura infantil es una herramienta didáctica importante, fundamental que ayuda al desarrollo de las habilidades lingüísticas y de los procesos cognitivos (Wikipedia, s.f.).

La literatura es atractiva para los niños y la disfrutan tanto, que piden que les lean, si en casa tienen algunos cuentos empiezan a fortalecer su acercamiento con ellos, escuchan nuevas palabras y comienzan a expresarlas, a su vez las utilizan como una herramienta, manifiestan su agrado por la literatura y si a esto le agregamos que los personajes son coloridos, llamativos, entonces seducen a los niños, el interés comienza y se inclinan ante estos tesoros llamados cuentos.

Cabe mencionar que es conveniente practicar la lectura a diario para que el pequeño comience a familiarizarse y así propiciar el agrado, hay que tomar en cuenta que en los primeros acercamientos con literatura infantil se debe de destinar un tiempo a esta, seleccionar cuentos atractivos, con ilustraciones grandes y textos cortos, fáciles de interpretar, de manera que los niños demuestren su interés y curiosidad, con el paso del tiempo, el pequeño logrará elegir sus libros y autores favoritos.

El lenguaje escrito, como en todo ámbito o área de enseñanza, rige una concepción del objeto de estudios, del aprendizaje y de los sujetos que aprenden; son estas ideas las que finalmente determinan la naturaleza, las características y propósitos específicos de la acción didáctica (Nemirovsky, 2006, p. 5).

El lenguaje es parte fundamental para la escritura, se enseña un vocabulario extenso si en la escuela se lee constantemente a los niños. Los adultos pensamos que los niños son incapaces de aprender palabras complicadas, pero el arte es que constantemente se las mencionen a los niños para que se familiaricen con ellas, pero lo desagradable es que se llegan a cambiar en los cuentos, por palabras más significativas, por lo que no se le da la oportunidad a los niños de conocer y extender su léxico; se podría hacer el intento de mencionar algo nuevo a los pequeños y tal vez explicar su significado, aunque esta es una labor un tanto tediosa para los adultos.

La práctica de la escritura puede iniciarse con otras actividades diferentes (pensar, leer, preguntar, dialogar) el maestro no debe de olvidar dos

cosas: que la escritura es una destreza que se aprende practicándola, y que el ejercicio mismo de la escritura conlleva un desnudamiento (ideológico, emocional, vivencial) del autor (Cerrillo, 2016, p. 137).

El lograr que los niños se interesen en practicar la escritura sería tomando en cuenta su capacidad, involucrando cuentos de diversos tamaños, formas, colores, grosor, para que ellos lograran preguntar, se interesaran en saber qué dice en esas grafías o garabatos que observa.

Principios de desarrollo

Piaget plantea sobre algunas etapas que pasan los niños, explicando desde su nacimiento, algunos comportamientos en la etapa de la niñez donde los niños utilizan símbolos para expresarse.

El primero es la organización, que es una predisposición innata en todas las especies. Conforme el niño va madurando, integra los patrones físicos simples o esquemas mentales a sistemas más complejos.

El segundo principio es la adaptación todos los organismos nacen con la capacidad de ajustar sus estructuras mentales o conducta a las exigencias del ambiente. Piaget utilizó los términos asimilación y acomodación para describir cómo se adapta el niño al entorno. Mediante el proceso de la asimilación moldea la información nueva para que encaje en sus esquemas actuales. La asimilación es el proceso que consiste en moldear activamente la nueva información para encajarla en los esquemas existentes, la asimilación no es proceso pasivo; a menudo requiere modificar o transformar la información nueva para incorporarla a la ya existente. Cuando es compatible con lo que ya conoce, se alcanza un estado de equilibrio.

El proceso de modificar los esquemas actuales se llama acomodación, y tiende a darse cuando la información discrepa un poco con los esquemas. La acomodación

es el proceso que consiste en modificar los esquemas existentes para encajar a la nueva información (Rafael , 2007-2008).

En este proyecto solo se basará en el estadio preoperatorio de los 2 a los 7 años, donde los pequeños utilizan los símbolos como: palabras, dibujos, garabatos, alguna letra, para expresarse y su lenguaje se empieza a entender para manifestar alguna inquietud. Donde los niños comienzan a desarrollar el lenguaje de forma escrita expresando alguna emoción, cuando los pequeños realizan sus símbolos empieza el interés por manifestar lo que siente en el momento, la mejor oportunidad de crear el gusto por la lectura es cuando el infante se interese en sus grafías. Entonces se le mostrarán los cuentos para que se origine este encuentro.

Cuadro 1. Etapas de la teoría del desarrollo de Piaget		
Etapa	Edad	Característica
Sensoriomotora El niño activo	Del nacimiento a los 2 años	Los niños aprenden la conducta propositiva, el pensamiento orientado a medios y fines, la permanencia de los objetos.
Preoperacional El niño intuitivo	De los 2 a los 7 años	El niño puede usar símbolos y palabras para pensar. Solución intuitiva de los problemas, pero el pensamiento está limitado por la rigidez, la centralización y el egocentrismo.
Operaciones concretas El niño práctico	De 7 a 11 años	El niño aprende las operaciones lógicas de seriación, de clasificación y de conservación. El pensamiento está ligado a los fenómenos y objetos del mundo real.
Operaciones formales El niño reflexivo	De 11 a 12 años en adelante	El niño aprende sistemas abstractos del pensamiento que le permiten usar la lógica proposicional, el razonamiento científico y el razonamiento proporcional.

Fuente: (Rafael , 2007-2008)

Como hemos visto Piaget nos habla sobre las etapas que los niños pasan desde el nacimiento, donde todo lo que ven y tocan es aprendizaje aunque después su curiosidad lo vuelve o plasma con símbolos, los cuales muestran con garabatos, líneas, que llegan a escribir en las paredes representando lo que ellos quieren expresar, con el tiempo conseguir realizar estos garabatos con más precisión cuando

entran a la escuela en la etapa de preescolar, solo necesitan de apoyo para realizarlo darle forma a lo que serán los números y las letras.

Teoría del desarrollo cognitivo de Vygotsky

Por medio de las actividades sociales el niño aprende a incorporar a su pensamiento herramientas culturales como el lenguaje, los sistemas de conteo, la escritura, el arte y otras invenciones sociales. De acuerdo con Vygotsky, el niño nace con habilidades mentales elementales, entre ellas la percepción, la atención y la memoria.

Vygotsky sostiene que el lenguaje es crucial para el desarrollo cognoscitivo. Proporciona el medio para expresar ideas y plantear preguntas, las categorías y los conceptos para el pensamiento y los vínculos entre el pasado y el futuro (Rafael , 2007-2008).

Como adultos sabemos que el lenguaje es importante, pero creemos que en los niños no tiene el mismo valor, porque no los dejamos expresarse ni escuchamos las preguntas o las inquietudes que llegan a tener, los pensamientos de los pequeños también tienen importancia y cuando son escuchados notamos que logran vincular el pasado con lo que están viviendo.

Cuando le damos la confianza a un niño y sabemos escuchar nos damos cuenta que sus ideas son parte de su vida. El lenguaje es la instrumento o herramienta psicológica que más a fondo repercute en el crecimiento y desarrollo cognoscitivo del niño. Reconoció tres etapas en su utilización: en la primera el pequeño lo usa sobre todo en la comunicación, en la segunda empieza a emplear la plática egocéntrica o privada para ordenar o regular su pensamiento, en la tercera emplea el conversar para encaminar, dirigir, guiar sus pensamientos y sus acciones (Rafael , 2007-2008).

El lenguaje tiene una notable importancia en la vida de los niños, evoluciona de manera rápida, desde que nacen y empiezan a balbucear quieren expresar algo, se van dando cuenta que al articular logran entenderse con los que están a su alrededor,

su vocabulario se hace extenso, identifican que el habla es una herramienta donde expresan sus sentimientos, pensamientos y emociones. Aunque esto va evolucionando porque en los primeros años de vida solo es un balbuceo donde a veces los adultos no logran entender.

Si los adultos nos apoyamos con historias, cuentos, narraciones al parecer el niño puede interesarse en saber qué comunica un cuento. Cuando llegan a la escuela sus experiencias les proporcionan nuevas maneras de usar el lenguaje porque logra interactuar con sus pares.

Vygotsky escogió la palabra zona porque concebía el desarrollo no como un punto en una escala sino como un continuum de conductas o de grados de maduración. Describió la zona como próxima (cerca de, junto a) porque está limitada por conductas que van a desarrollarse en un futuro cercano. Próximo no se refiere a todas las conductas que pueden surgir con el tiempo sino a las que están a punto de desarrollarse en un momento dado (Bodrova y Leong, 1996, p. 35).

Vygotsky estudió el comportamiento de los niños, creía que solo necesitaba de maduración para poder desarrollarse y conforme crecía no necesita de otros porque sus habilidades y destrezas también crecían por lo que sería capaz de lograr sus metas. Para Vygotsky la ZDP la comprendía como la forma de desarrollo de los infantes, esta se presentaba de forma gradual, pero también el pequeño debería de tener cierta maduración y desenvolverse para progresar en su futuro, así no depender de los demás en algunas actividades, ya que su mismo desarrollo o la preparación ha evolucionado.

El desarrollo de una conducta ocurre en dos niveles que delimitan la ZDP. El nivel bajo es el desempeño independiente del niño, lo que sabe y puede hacer solo. El nivel superior es el máximo que un niño puede

lograr con ayuda y se denomina desempeño asistido. (Vygotsky citado por Bodrova y Leong, 1996, p. 35).

Vygotsky explica sobre la ZDP, donde el niño se puede desempeñar solo y a veces necesita de apoyo. Si dejamos a los niños por un momento con diversos textos lograríamos observar qué interés tiene en esos momentos, notaríamos que logra leer algunas grafías o ilustraciones, figuras, modelos que él conoce, pero la mayoría de los adultos no les permitimos hacerlo. Cuando un niño necesita de apoyo no se lo damos, optamos por realizarlo lo más pronto posible y lo que quiere el pequeño es ayuda para lograrlo, no que se lo hagan los adultos, pero a veces por el tiempo tan limitado que tenemos, buscamos la forma más rápida para concluir, a esto no le damos la importancia que el niño tiene en esos momentos, por lo cual en vez de acercarnos a los niños los alejamos sin que ellos vuelvan a tomarnos en cuenta. El interés que ellos demuestran en sus símbolos para los adultos no lo tiene igual, aunque sería una gran labor que se lograra también escuchar a los pequeños en casa y sobre todo saber escucharlos.

La zona de desarrollo próximo no es la misma para todos los niños pues algunos necesitan toda la asistencia posible para alcanzar incluso pequeños logros en el aprendizaje, mientras que otros dan saltos enormes con mucha menos asistencia (Vygotsky citado por Bodrova y Leong, 1996, p. 38).

Vygotsky expone que los niños son diferentes porque necesitan el apoyo para alcanzar un logro, habrá quienes solo necesiten una pequeña cooperación para alcanzar un aprendizaje, pero otros requieren de acompañamiento para que logren la enseñanza. Si se toma en cuenta esto en un salón de clases ayudamos a los niños a tener la seguridad de tomar un cuento, aunque solo interpreten las imágenes. Tanto en casa como en la escuela es necesario darles un valor a sus dibujos, símbolos, que realiza, pero también darle la seguridad de expresar lo que dice. Sería magnífico que

desde ese momento tuvieran la inclinación por leer y saber qué esconden esas grafías o ilustraciones que llegue a observar.

Las habilidades y conductas representadas en la ZDP son dinámicas y están en constante cambio: lo que el niño hace hoy con cierta asistencia es lo que hará mañana con la plena independencia; lo que hoy exige un máximo de apoyo y asistencia, mañana necesitará un mínimo de ayuda; así, el nivel del desempeño asistido va cambiando conforme el niño se desarrolla (Bodrova y Leong, 1996, p. 35).

Los niños en los primeros años de vida necesitan de apoyo, cooperación. Al ir creciendo van evolucionando, al principio pedirá ayuda para algunas tareas o actividades que no pueda hacer, pero en cuanto intente hacerlo solo y lo logra ya no requiere de un soporte como un adulto, en esos momentos expresa que ya no lo ayuden y solo lo hace, aunque esto implique que tal vez fallará por lo tanto lo intentará hasta logre por sí mismo. Solo así se independizará, su desempeño cada día será más seguro en lo que se proponga.

Llegará a realizar actividades que no lograba solo, de esta manera crecerá su autonomía. Y adquiere la experiencia para que dentro del aula pueda apoyar a sus pares que necesitan.

Vygotsky insistía en que para determinar el nivel de desarrollo mental del niño se considere la totalidad de la ZDP, porque ésta revela: a) las habilidades que están a punto de surgir y b) los límites del desarrollo del niño en ese momento (citado por Bodrova y Leong, 1996, p. 38).

Vygotsky señala la importancia que tiene el lenguaje en la vida de los infantes, así como como la socialización desde temprana edad y los niños tienen conocimientos y van incorporando en su vida diaria utilizando la comunicación. Al parecer creemos que los niños no piensan y mucho menos le damos importancia a los garabatos que

realizan, que si los cuestionáramos expresarían un sinfín de cosas, que son de suma importancia. Si a esto le incluimos que tampoco tenemos el hábito o el gusto de leerles como padres a los niños (nuestros hijos), pues es imposible que los pequeños se interesen en algún texto literario.

La lectura en preescolar

Sería agradable que desde casa se llevara este hábito, pero por el tiempo que los padres no tienen para estas “simplicidades”, sería importante que en la escuela se lograra esta acción, que los pequeños se interesaran en descubrir lo hermoso y valioso que puede ser un cuento. Es importante que desde temprana edad se lea a los pequeños porque entonces su curiosidad por tener un cuento en sus manos crecerá poco a poco, así también su imaginación y su vocabulario será más extenso.

El niño desde muy pequeño empieza a desarrollar su lenguaje, esto inicia con los balbuceos, esta etapa es una de las más enriquecedoras comienza a interactuar con los adultos, con el tiempo el niño se da cuenta que tiene que comunicarse, si a esto le incluimos que el infante observa a las personas con algún texto, nacerá el interés por la lectura, el momento ideal para que los niños empiecen a relacionarse con la lectura es cuando son bebés, los pequeños para que tengan este gusto por la lectura, necesitan instantes agradables.

La conexión entre señales, gráficas y el lenguaje es en sus comienzos, un enlace mágico que pone en juego una triada: un intérprete, un niño y un conjunto de marcas, símbolos, códigos. El traductor manifiesta al niño, al llevar a cabo ese acto supuestamente banal que designamos como “un acto de lectura” que esas marcas tienen un control especial con solo mirarlas se crea el lenguaje, y se logra que los niños se interesen. Un lenguaje atractivo atrapa el interés del infante logrando la comunicación, la lectura es un gran escenario, donde se muestra la creatividad e imaginación del autor (Ferreiro, 2000).

Desde hace tiempo la escritura es una forma de comunicarse, nuestros antepasados lo hacían en sus cavernas, utilizando pinturas naturales, aunque a veces lo producían con solo dibujos o símbolos, hacían una historia en las paredes con figuras, siluetas y trazos no conocían las letras y la forma en que ahora el adulto se expresa, el lenguaje se muestra de diferentes formas.

A medida que los niños entiendan más sobre la escritura tal vez la lectura se les hará atractiva, en especial cuando tenga ilustraciones que le llame su interés, encontrará la diversión y podrá preguntar ¿qué dice el cuento?, ¿me lo puedes leer?

La escritura puede ser considerada como una representación del lenguaje o como un código de transcripción gráfico de las unidades sonoras (Ferreiro, 1997, p. 13).

En preescolar los niños expresan su lenguaje no necesariamente con letras, al realizar sus garabatos ellos quieren decir algo, aunque a veces el adulto no lo entiende diciéndole: “¡Qué rayones son esos!”, de esta manera el niño prefiere no realizar sus obras de arte. El objetivo de la enseñanza de la lectura y de la escritura, desde las etapas iniciales de la escolaridad, consiste en formar niños que sean capaces de elaborar e interpretar textos, y que tengan el gusto de lograr leerlos a los que están a su alrededor, provocar este agradable gusto por la lectura, siendo progresivamente, mejores usuarios, creando este hábito (Nemirovsky, 1999).

El poder interpretar un cuento también se necesita de organización en las ideas las cuales se quieren comunicar, así como reflexionar de lo que está contando, incluso pueden expresar sobre lo que vive, esto lo logra hacer con los dibujos, grafías que llega a ver en los textos o cuentos.

Si el niño ha estado en contacto con lectores antes de entrar a la escuela, aprenderá más fácilmente a escribir y leer que aquellos niños que no han tenido contacto con lectores (Ferreiro, 2000, p. 108).

El que logremos que los niños puedan tener en sus manos algún portador de texto, pero que sea de su interés o por lo menos le haya llamado la atención sería algo mágico para ellos porque se les facilitaría el comprender con mayor rapidez la escritura, pero esto en muy pocas ocasiones llega a pasar en casa, no se adquieren con facilidad los cuentos para niños, tienen prioridad otras cosas, por tal razón sería una gran aventura que en el momento que entren a la escuela, se lograra el encuentro de los niños con los cuentos.

Cuando un niño escribe tal como él cree que podría o debería escribirse cierto conjunto de palabras nos está ofreciendo un valiosísimo documento que necesita ser interpretado para ser valorado. Estas escrituras infantiles han sido consideradas, displicentemente, como garabateo, puro juego, el resultado de hacer como si supiera escribir (Ferreiro, 1997, p. 17)

Cuando se está en el aula, por el tiempo las actividades diarias, no se permite o no se le da la importancia que el niño le dio en el garabateo, sería estupendo que se le impulsara más para realizar estos dibujos y más interesante indagar qué quiere expresar en ellos, la maestra es importante en el salón pero los niños también y las inquietudes que ellos tienen las logran plasmar en una hoja, sería una forma de que mostrara interés en algún texto, figura, dibujo, si nosotros hiciéramos lo mismo con lo que el escribe.

Si le preguntamos a los niños qué hicieron en los dibujos ellos expresarían una historia que para el adulto es insignificante, pero para ellos es valioso. Y a pesar que no se tiene el tiempo para escucharlos ellos lo expresan sin frenar la emoción de lo que realizaron o plasmaron. “Un niño puede darse cuenta de su nombre (el valor sonoro habitual) de las letras, y no comprender demasiado acerca del sistema de escritura” (Ferreiro, 1997) .Pero el niño sabe que sus simbolos o las grafías de su nombre significan algo, él las interpreta a su manera. Aunque a veces el adulto no lo entiende y sus comentarios no son tan agradables para el pequeño, esto hace que no

sigan reproduciendo y creando sus dibujos e ilustraciones, si no hay un estímulo en los pequeños que sea de manera positiva crea la idea que lo hace mal y no tiene importancia para los adultos. Los niños, aunque no saben escribir desde temprana edad comprenden que su nombre es importante lo logran hacer con un garabato, de alguna manera se esfuerzan para escribir, dando emoción a lo que realizó, pero no es lo mismo en los adultos porque ni tiempo les dan a los niños a expresar su trabajo, con el tiempo el infante le dará forma a su nombre y podrá ver la silueta con otras grafías que llegue a ver en diferentes lugares.

La lengua escrita es un objeto de uso social, con una existencia social (y no meramente escolar). Cuando los niños habitan un ambiente urbano, encuentran escritura por todas partes (letreros de la calle, envases comerciales, propagandas, carteles en la TV, etc.). en el mundo circundante están todas las letras, no en un orden preestablecido sino con la frecuencia que cada una de ellas tiene en la escritura de la lengua (Ferreiro, 1997, p. 25)

Ferreiro comenta que la escritura es importante, en los niños porque en todo momento observan y encuentran las letras o el lenguaje escrito, aunque el niño no conoce lo que dice en los textos, sabe que esas líneas o figuras dicen algo. Si nosotros como adultos empezamos a resolver sus dudas sobre los textos que encuentra tal vez se interesarían en explorar los cuentos, libros, revistas, carteles. La misma vida acelerada de los adultos hace que los niños no se acerquen, por lo cual llegan a tomar textos sin que les llame la atención o atrape su imaginación esto conlleva a que no se interesen en los cuentos por lo que se vuelve la lectura algo desagradable e incluso lo ven como un castigo, y ven el mundo de la lectura como algo negativo sin ver que podría ser un momento de aventura. Si se logrará que los padres de familia forjarán este gusto desde temprana edad, se darán cuenta que es una parte fundamental en la vida de los pequeños.

Controlar el sistema de escritura es un estado necesario, pero en absoluto idóneo como garantía para elaborar o interpretar textos de manera admisible o adecuada. Lograr que los pequeños puedan interpretar lecturas (cuentos) sería aceptable que se interesen y se apropien del lenguaje escrito, esto para ellos sería un avance porque aumenta su independencia y seguridad al crear sus propios símbolos, grafías y sin duda, procuramos que al mismo tiempo vayan siendo capaces de utilizar el sistema convencional de escritura, el contribuir al progreso de los niños y ampliar sus horizontes y ser cautivados por los cuentos (Nemirovsky, 2006).

Mis primeros trazos

Los pequeños al escuchar hablar a los adultos, comienzan a interesarse en sus conversaciones y quieren ser escuchados por lo que se abre el camino al lenguaje y estas llegan a representarlas con sus dibujos, pero necesitan que se les anime para que conversen porque el platicar conlleva un esfuerzo para el infante, hay que alentar a los niños a hablar, como pidiendo que mencionen qué es lo que quieren, partes de su cuerpo, algunos objetos, de esta manera se dará cuenta que sus dibujos los relaciona con su lenguaje, por lo que intentará buscar las formas de ser atendido por los adultos, abre una nueva manera de expresarse con los que están a su alrededor, este proceso de aprendizaje lo lleva a tener seguridad en sus trazos.

Los niños en sus primeros símbolos o grafías realizan lo que para ellos es una escritura, en sus dibujos están manifestando una oración, o están expresando alguna vivencia, a pesar que el adulto no entienda estos garabatos si se le pregunta en esos momentos al niño expresará lo que él escribió. Solo hay que darle tiempo para que los niños puedan expresar su escrito pero el adulto lo ve sin valor, por lo tanto el pequeño deja de realizar estos símbolos, tal vez en la escuela este momento sería atractivo para el pequeño porque llega a intercambiar sus figuras escritas con sus pares. La importancia que hay en los escritos de los niños deberían ser valorados, el poder escuchar a los pequeños relatar sus grafías es agradable porque muestran parte de sus vivencias, con las emociones que conlleva al ser escuchados. Se muestran

algunos dibujos que Nemirovsky tomó de pequeños que empezaban a experimentar la escritura, se nota que los niños llevan un trazo continuo por lo que muestra que en sus conocimientos han empleado en cierto momento algún cuento o algo similar.

Una interpretación muy importante que hacen los niños es que no es lo mismo un dibujo que “algo escrito” o donde “dice algo”, como se puede ver en la Figura 1.

Figura 1. Diferencia entre dibujo y escritura



Fuente: (Nemirovsky. 1999, p. 1.

Cuando un pequeño ya tiene un conocimiento de las grafías empieza a experimentar otras formas las cuales va creando y se da cuenta que esos símbolos expresan una oración, o alguna frase que en esos momentos es de su interés, estas experiencias con los trazos son de suma importancia ya que es el inicio de la formación para que tenga el gusto por la escritura. Si a esto le sumamos que los adultos lo animan, lo estimulan para hacer sus grafías, por lo que es una fase donde comienza su aprendizaje, la experiencia la lectura.

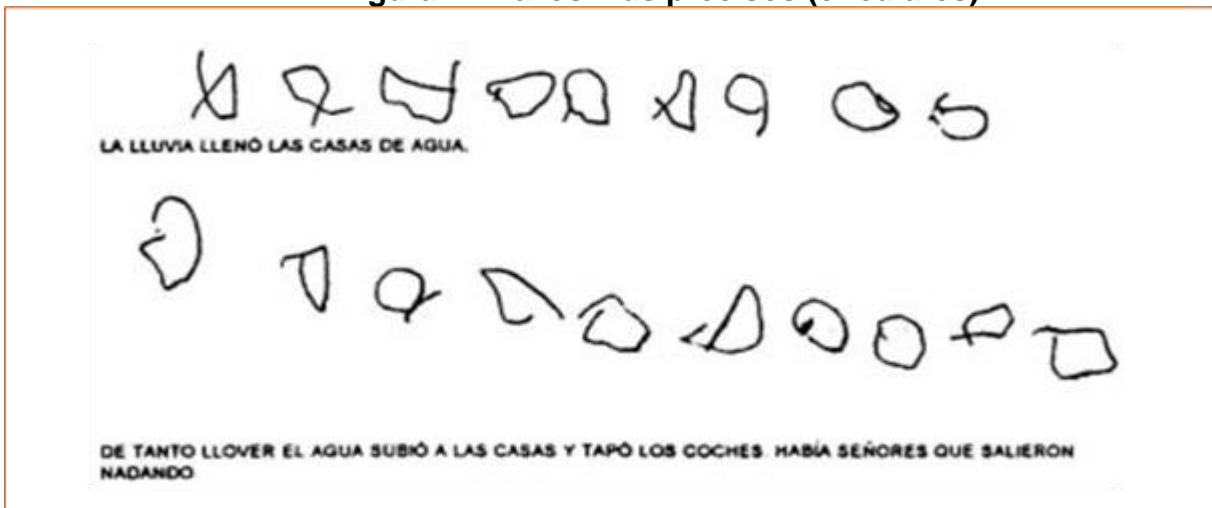
Los niños tienen contacto con diversas formas de grafías y las interpretan a su manera, cuando los adultos conversan con los infantes identifican que su vocabulario empieza a ser rico, aprenden palabras que más adelante tendrán que reconocer en

algún cuento, inician identificando algunos dibujos donde se está expresando algo que cotidianamente observan en alguna ilustración.

Los pequeños comienzan historias con alguna experiencia vivida, donde los protagonistas son ellos, al crear un símbolo o alguna grafía están produciendo algo que ya escucharon, observaron o vivieron, por lo que se dan cuenta que la forma impresa también comunica algo, entienden que se puede plasmar con dibujos.

Las grafías de los niños cada vez muestran formas más determinadas, la lectura que hacen los lleva a observar la cantidad de símbolos. Saben que dice algo y para ellos es un escrito con valor, como se muestra en la Figura 2.

Figura 2. Trazos más precisos (circulares)



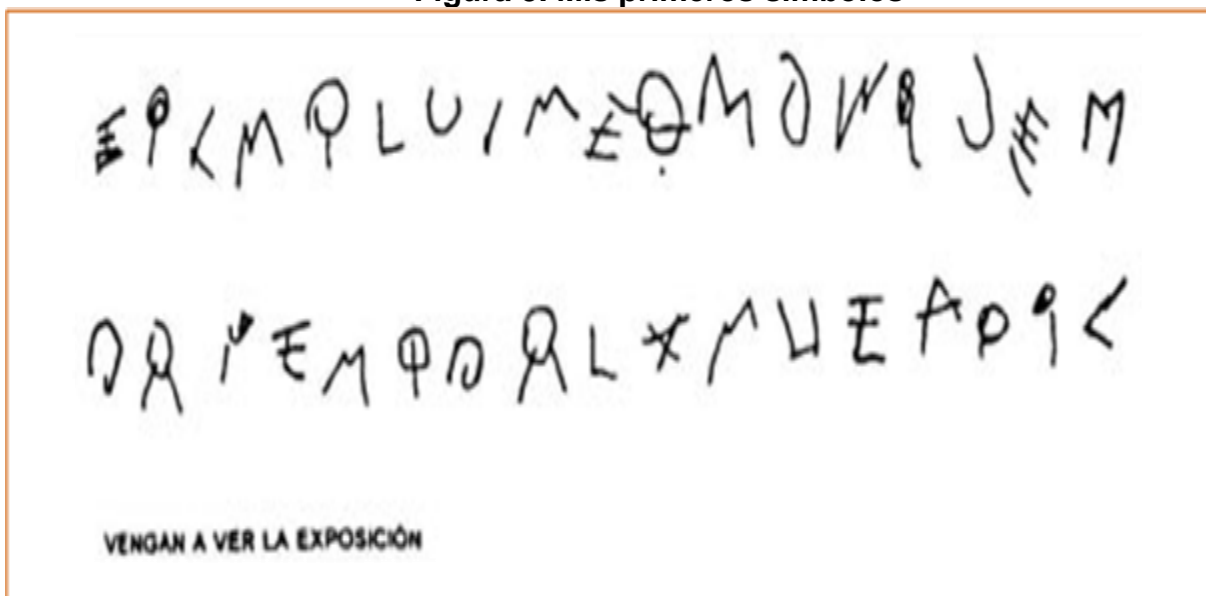
Fuente: (Nemirovsky, 1999, p. 17).

Cuando los niños ya están interesados en sus símbolos empiezan a crear nuevas frases, las cuales llevan el orden de la escritura, van de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, por lo que se observa gran evolución en los símbolos. El pequeño principia el control de los trazos que va realizando donde ejecuta más cantidad de grafías, por lo que también muestran la similitud en las letras, estableciendo los aspectos sonoros que conoce, por lo que emplea un conteo en lo que plasma, o solo observa si es larga o corta su caligrafía. Si los adultos le damos el

tiempo y el valor para que explique sus grafías, se da cuenta que es importante lo que quiere decir, por lo tanto lograríamos que se interese en buscar algunos escritos inclinándose a lo que se le hace atractivo que son los dibujos, láminas, figuras.

La escritura de los pequeños en cada momento de su desarrollo, se observa con más precisión, ya se miran algunas letras que el adulto logra identificar, los infantes a medida que el tiempo avanza se hacen más sensibles a los sonidos de las letras por lo que las comienzan a identificar en sus escritos o algunos cuentos, como se muestra en la Figura 3.

Figura 3. Mis primeros símbolos



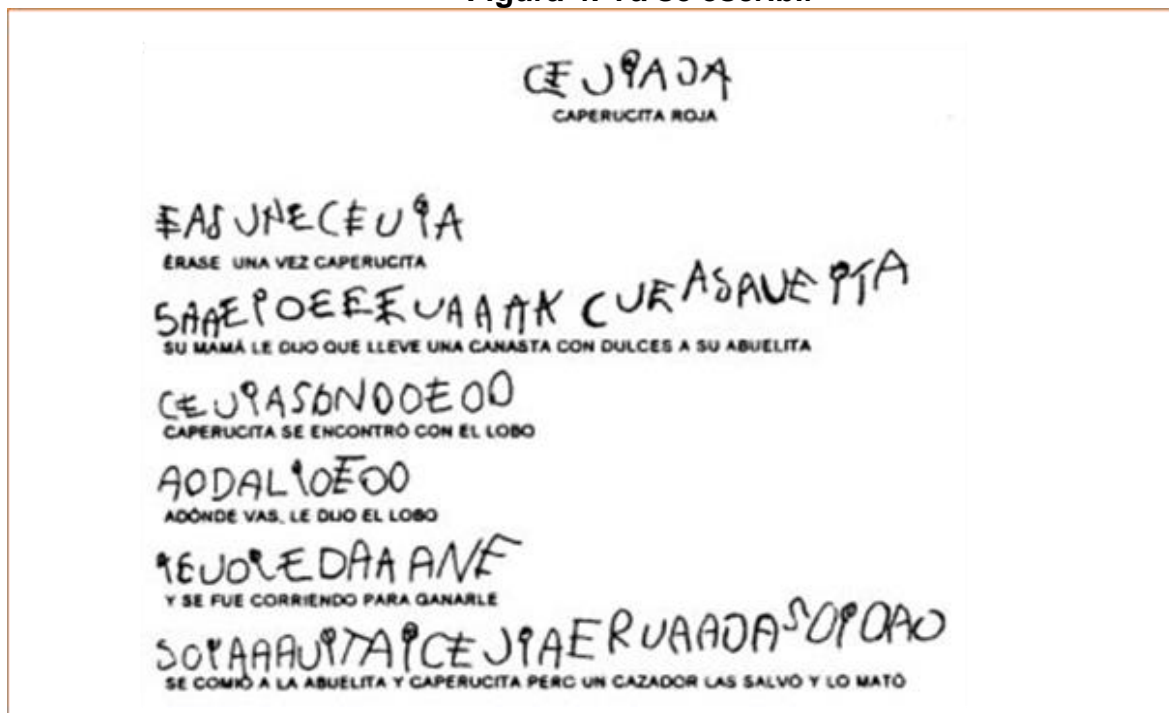
Fuente: (Nemirovsky, 1999, p. 19).

El niño cuando empieza a manifestar símbolos, llega a interesarse en lo que dice por lo que intenta realizar diferentes figuras de importancia, al entrar a la escuela llega con conocimientos y se hacen más precisos, comienza a leer, también llega a pedir ayuda si no logra realizar su escrito, así como va creciendo, muestra interés por descifrar lo que dicen algunos escritos, que se manifiesta cuando observa a su alrededor el uso de los libros, revistas, periódicos u otro texto. Conforme el pequeño

sigue creciendo va observando más ilustraciones o símbolos que llega a emplear en su escritura.

La representación de símbolos es más exacta, aunque el adulto no lo puede descifrar, para el niño es importante. Relacionan sucesos de los cuentos o conversaciones escuchadas en su vida, lo que quieren es que sean escuchados por los que están a su alrededor, de esta manera se emocionan produciendo relatos, como se muestra en la Figura 4.

Figura 4. Ya sé escribir



Fuente: (Nemirovsky, 1999, p.21).

Los pequeños comienzan a entender que su escritura dice algo, por lo que entienden que los cuentos también dicen algo, si los adultos les leemos, los niños lo expresan con gestos, una mirada, una sonrisa, el poner atención a lo que están escuchando, que les está agradando, enterarse de la historia, el cuento, narración, por lo que identifican que tienen un significado las cosas impresas.

Los aspectos figurales tienen que ver con la calidad del trazado, la distribución espacial de las formas, la orientación predominante (de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo), la orientación de los caracteres individuales (inversiones, rotaciones etc.) (Ferreiro, 1997, p. 18).

Al llegar a la escuela los niños, comienzan a escribir como ellos saben, la labor de la maestra es mostrarle como es la forma correcta de donde se empieza y como se termina, la misión de la docente es acompañarlo para que logre orientarse, esto sucede en los primeros años de vida dentro del preescolar, encontraremos niños que tienen diferentes fortalezas y debilidades por lo que necesitaran más de tiempo para definir como se escribe. Por que las maestras deben de ajustar los tiempos para que todos logren identificar donde comenzar un escrito.

Cuando llega a la escuela el niño tiene conocimientos de la escritura sabe que los libros, revistas o algún texto que está a su alcance dice algo, empieza a escribir con la ayuda de la maestra empezando trazos un poco más precisos líneas, curvas, rectas. En sus dibujos logra expresar una historia, pero ya involucra algunas letras, si es capaz de realizar trazos donde él quiere expresar un suceso sería muy significativo que se le diera la oportunidad de ser escuchado y más de conseguir que interprete su dibujo. Lograr que los niños se desenvuelvan de esta manera sería una forma de involucrarlos al mundo de la lectura, se escucharían y también hacer caso de las aventuras que ha creado con sus símbolos.

Los niños son capaces de crear por medio del juego situaciones imaginarias y de actuar como si su entorno fuera distinto. La imaginación enriquece la vida social e intelectual: es la raíz de la creatividad. Los niños no solo se apropian de información conocida, sino que además construyen, recrean y desarrollan nuevas ideas y conceptos (Bodrova y Leong, 1996, p. 57).

Los logros en el desenvolvimiento del periodo preescolar y del jardín de niños son la imaginación, la creatividad, la función simbólica, el crear círculos, líneas y la incorporación del pensamiento, el agregar sentimientos y las emociones. Los niños son suficientemente capaces de crear por medio de actividades lúdicas situaciones creativas e imaginarias y de ejercer, divertirse como si su entorno fuera distinto o diferente a lo que ha vivido. La imaginación engrandece la vida social e intelectual del infante es la raíz de la creatividad, la fantasía, la ilusión, los sueños y la esperanza de crear nuevas cosas. Esta creatividad va en aumento cuando el niño emplea su vocabulario y le permite expresar sus ideas ya sea con sus pares o los adultos. Los niños no solo se acomodan a la información conocida, sino que además estructuran, aumentan, engrandecen, recrean valores, opiniones y desarrollan nuevas ideas y pensamientos, conceptos (Bodrova y Leong, 1996).

En la escuela el pequeño empieza a desenvolverse con más autonomía su vocabulario se hace extenso llega a involucrarse con sus pares esto le permite, si tomamos en cuenta que en el aula se tiene una pequeña biblioteca o por lo menos algún texto literario, el niño se interesará o tendrá la curiosidad de lo que son esos portadores. El estar en un aula también tiene ventajas, los pequeños comparten la información que encontraron. Teberosky comenta que si dejáramos a los niños que busquen la información que en esos momentos les inquieta, ya que ellos pueden descubrir la escritura a partir de todo lo que observan, así se podría cautivar a los niños y ellos a sus compañeros que no están en contacto con el lenguaje escrito, tal vez de esta forma se podría introducir más niños a explorar los cuentos o algún texto que llegue a sus manos. Tres ideas simples pero fundamentales de Teberosky

- Dejar entrar y salir a buscar información extraescolar disponible, con todas las consecuencias que ello entraña.
- El maestro no es más el único que sabe leer y escribir en el salón de clase; todos pueden leer y escribir, cada quien a su nivel.
- Los niños que aún no están alfabetizados pueden contribuir provechosamente a la propia alfabetización y a la de sus compañeros,

cuando la discusión a propósito de la representación escrita del lenguaje se convierte en una práctica escolar (Teberosky citado por Ferreiro, 1997, p. 27)

El dejar que los niños plasmen primero sus garabatos y se interesen en lo que ven en todos los portadores de escritura y poder leerles sería una forma de que en casa busquen o pidan cuentos para que sean leídos ya sea por lo adultos o ellos mismos. El maestro no es el único que sabe leer, si se les diera la oportunidad a los niños en el salón de clase de expresar un cuento también lograrían interpretarlo, dando una versión muy diferente a lo que está escrito.

Los niños trabajan cognitivamente (es decir, tratan de comprender) desde muy temprana edad informaciones de distinta procedencia:

- La información que reciben de los textos mismos, en sus contextos de aparición (libros y periódicos, pero también carteles callejeros, envases de juguetes o alimentos, prendas de vestir, tv, etc.)
- Información específica destinada a ellos, como cuando alguien les lee un cuento, les dice que tal o cual forma es la letra o un número, les escribe su nombre o responde a sus preguntas.
- Información obtenida a través de su participación en actos sociales donde está involucrado el leer o escribir (Ferreiro, 2001, p. 200).

Ferreiro comenta que el niño puede comprender la información de algunos portadores de texto que llega a tener en sus manos u observa en su vida cotidiana, no es necesario que sea un adulto para lograr darse cuenta que algunos códigos o garabatos pueden decir algo, aunque el esto no lo comprenda o no pueda leer, el simple hecho de ver objetos e imágenes sabe que son de algún alimento, materia, que ha visto en algún momento.

Si a esto le incluimos que alguien tiene el tiempo en casa para leer, entonces el niño puede interpretar que sus garabatos dicen más de lo que los adultos vemos. Podría ser una forma de atraer a los pequeños para que tengan más curiosidad por tener un cuento en sus manos, así poder interpretar, desarrollar, expresar lo que en

esos momentos observa de un texto. Cuando los niños comienzan a leer necesitan condiciones para hacerlo escogiendo sus libros, lograr hacerlo diario, habrá textos que les provoquen alguna emoción por lo que estos les ayudarán a cimentar un gusto por leer. Al tener más conocimientos de los textos se darán cuenta que en esos escritos pueden encontrar ideas, historias, información, los niños en la edad preescolar también deben de tener la oportunidad de formar su acervo y sacar beneficio a los cuentos. Pero esto sucederá si los libros son atractivos e interesantes para los niños, la maestra tiene que motivar a los infantes para que ellos se relacionan con los libros y este instante debe de ser significativo para su vida, esto contribuirá a que empiecen hacer lectores.

Las educadoras no tienen la responsabilidad de enseñar a escribir y leer, pero puede ofrecer diferentes portadores y numerosos acercamientos para que el niño se interese en un cuento y así familiarizarlo con la lectura donde es un material que logra abrir vínculos con la imaginación, la creatividad, el lenguaje más extenso, el acercamiento con la escritura, y el interés de saber qué dicen las letras.

Una de las características que subyacen a todos los métodos de enseñanza de la lectura y de la escritura es que el objeto de estudio se fragmenta, se corta en trozos; lo que básicamente diferencia a un método de otro es el tamaño del fragmento que se selecciona: letra, sonido, sílaba, palabra o frase (Nemirovsky, 2006, p. 5).

Como adultos tenemos la idea equivocada de que a los niños hay que enseñarles en fragmentos, letra por letra como si esto fuera la forma ideal para que logran interesarse en leer, cuando les mostramos su nombre se lee tal y como está escrito, no se dice cada letra que tiene, sería mejor que intentáramos mencionar o enseñar de otra manera, para que los niños puedan conseguir leer con facilidad.

Otra idea que subyace a todos los métodos de enseñanza de la lectura y de la escritura es que se aprende de repetición y ejercitación (Nemirovsky, 2006, p. 7).

Como docentes creemos que el poner a los niños en el salón de clases a realizar las planas de las letras y números, pensamos que esta forma es la correcta, para conocer las letras y así que logre leer, si cambiáramos esta situación lograríamos que los niños se entusiasmaran el tener un cuento en sus manos, pero pasa lo contrario al mostrar la forma de aprender los niños optan por aburrirse y no demuestran atracción hacia algún portador de texto. Sabemos que no es fácil que los niños tengan un acervo en casa, pero si los que están a su alrededor leen algo crecería un interés, por saber porque el adulto se entretiene con lo que está en sus manos. El que un niño pueda tener atracción ante un escrito también es responsabilidad de los que viven con él, si a esto le atribuimos que en el momento que llega al aula tampoco encuentra este mágico mundo, menos se inclinara hacia la lectura.

Todos los objetos materiales y conceptuales a los cuales los adultos dan importancia, son objeto de atención por parte de los niños. Si perciben que las letras son importantes para los adultos (sin importar por qué y para qué son importantes) van a tratar de apropiarse de ellas (Ferreiro, 2000, p. 108).

Cuando los niños empiezan a realizar sonidos se les anima a seguir reproduciendo esos gestos, sonidos, que llega a escuchar en su medio ambiente en su vida cotidiana, es el adulto quien lo premia, lo elogia, para que lo siga haciendo, pero a involucrarse con libros, cuentos, o algún texto literario no solo les quitamos estos momentos de involucrarse en el mágico instante de la lectura, el niño también llega a interesarse cuando en casa observa a sus cuidadores este momento de lectura. “El niño produce un sonido que se asemeja a un sonido del habla de los padres, estos manifiestan alegría, hacen gestos de aprobación, dan muestras de cariño” (Ferreiro, 1991, p. 22). El involucrar a los pequeños a este hábito no es facil porque lejos de

acercarlos a la lectura con un festejo porque tiene la atención en cuentos llegamos a ignorarlos, porque los adultos no tiene el tiempo para leer.

Cuando consideramos la literatura psicológica dedicada a establecer la lista de las aptitudes o habilidades necesarias para aprender a leer y escribir, veamos aparecer continuamente las mismas variables: lateralización espacial, discriminación visual, discriminación auditiva, coordinación viso-motriz, buena articulación (Ferrerio, 1991, p. 28).

Los niños desarrollan habilidades, al leer mejora su capacidad para entender las narraciones e historias, su imaginación comienza a relacionar sucesos de fantasía con sus vivencias, los textos también se pueden usar para conteo, para buscar objetos, para poner atención, para hacer preguntas. Para los pequeños es importante enseñarles continuamente respetar el momento de lectura porque esta habilidad deberá de desarrollarse con el tiempo.

¿Qué es el cuento?

El cuento es una ficción en prosa, breve, pero con un desarrollo formal que, desde el principio, consiste en satisfacer de alguna manera un urgente sentido de finalidad (Anderson citado por Padovani, 1999, p. 32).

Desde hace tiempo los cuentos se han relacionado con la fantasía, son una herramienta que se ha usado desde mucho tiempo atrás, el cuento es una de las formas narrativas que el humano tiene para crear diferentes situaciones en las que se emplea una gran diversidad de elementos como personas, niños, animales, plantas, en fin se pueden ver un mundo mágico, regularmente pensamos que los cuentos solo están para los niños preescolares, pero no es así, esta vez solo nos enfocaremos en los cuentos para niños, donde existe una diversidad de ellos.

Los cuentos no solo son importantes por las enseñanzas que contienen, sino porque prolongan el mundo de las caricias y los besos de los

primeros años de vida y devuelven al niño al país indecible de la ternura (Cerrillo, 2016, p. 45)

En este mundo de cuentos existen escritores que recopilaron historias del habla popular que construyeron e hicieron con ellos bellas páginas literarias se trata de: Perrault con "*Cenicienta*", "*Pulgarcito*", "*La bella durmiente*", "*El Gato con botas*", "*Caperucita Roja*", "*Piel de asno*", "*Barba azul*", y tantos otros; los hermanos Grimm con "*Hansel y Gretel*", "*Blancanieves*", Andersen con "*El Patito Feo*" y "*La Sirenita*" (Padovani, 1999, p. 44). Los cuentos al ser leídos para los infantes tomaron una nueva adaptación porque están llenos de fantasía, donde el lector llega a expresar un tono de voz diferente a cada personaje esto acerca al niño a que su atracción se manifieste pidiendo un nuevo libro, o escuchar el cuento nuevamente.

Los cuentos tiene la función de ser el soporte de los valores o principios sociales, pero estos valores pueden ser los de una clase social de cualquier tamaño, desde un segmento evidentemente pequeño de una comunidad, y pueden por eso tender a producir división social en un nivel mas alto así como integración en otro más bajo (Chertudi citado por Padovani,1999, p.46).

Los cuentos desde hace tiempo son importantes porque llegan a expresar diferentes momentos, sentimientos, emociones que el autor plasma en ellos, lo difícil es lograr que los padres tengan el tiempo para leer, por lo que en la escuela se intenta lograr este gusto para los infantes donde su imaginación y fantasía esta a flor de piel, el mundo mágico que tiene el niño permite llenarlo de historias algunos le darán valores, otros diversión y entretenimiento. El cuento cuando es interesante para el pequeño lo pedirá una y otra vez, pero en determinado momento él intentará contarlo, tendrá confianza al expresar su historia.

Siguiendo con la autora expone que los cuentos maravillosos son los que tienen una relación con lo fantástico y lo real; logran expresar las vivencias involucrando

sentimientos, emociones, pensamientos que el autor esta expresando, los cuentos son una gran herramienta utilizada para la narracion oral, en los pequeños aunque son considerados un modo extraordinario de expresiones, lleno de fantasía y un mágico mundo de aventuras que rara vez se emplea y se aprovecha en la edad preescolar (Padovani, 1999).

Los cuentos maravillosos son valiosos e importantes para los niños, son una parte fundamental ya que ayudan al comienzo de una vida de experiencias donde puede sentir y probar una serie desafíos, donde empieza a desenvolver su sentido de lo malo y lo bueno, donde existen los enemigos, los castigos y recompensas, también puede experimentar lo que atraviesan los personajes (Padovani, 1999).

Los cuentos de imágenes o representaciones en que los seres de fantasía inanimados cobran vida en el momento que es contado por un adulto o por ellos mismos por lo que es la primera fuente de fomentar la lectura en los pequeños porque en la edad de los cuatro o cinco años de edad tienden a ver su mundo lleno de imaginacion, combinándolo con la ilusión, los cuentos maravillosos expresados por Padovani son una muestra de lo fantástico que son, porqué guian a los infantes a tener un mayor ímpetu para que se interesen en ellos, también suelen encerrar alguna enseñanza, provocando en ellos la curiosidad de experimentar los relatos si es posible por los adultos.

Son una clase particular de los cuentos populares más ampliamente denominados “de hadas”, “de encantamiento” o “fantásticos”, transmitidos, como todos los cuentos populares, de forma oral, sin que la transmisión afecte, por lo común a una determinada estructura narrativa, la cual se mantiene incólume, por mucho que pueda variar el cuento en todo lo demás (Rodríguez, citado por Padovani, p. 63).

Leer en voz alta

Leer significa adquirir experiencias e información, ser activo. Se lee atribuyendo a los signos escritos o impresos un sentido; se lee organizando las palabras, las frases y la totalidad de una obra en unidades de significado. Por otra parte, este proceso contribuye enormemente al desarrollo de las facultades del intelecto, las emociones y la imaginación. Para lograr una buena lectura hace falta seguir, sentir y comprender el texto no por las palabras sueltas, sino combinando las frases, los párrafos (Garrido. p.6)

La lectura no es únicamente una forma de obtener conocimientos, investigación, datos e información; la lectura es un ejercicio y un gozo para muchas personas y la ocupan muchas facultades: para la concentración, la deducción, el análisis, la abstracción, la imaginación, la creatividad, usando sus sentimientos y emociones. Es necesario leer para ejercitar estas facultades y sigan desarrollándose, de esta manera se ejercita la mente, al dejar de leer, estas capacidades se van perdiendo, la lectura por gusto o placer no se enseña, se contagia este deleite, gusto, agrado, delicia, gozo por leer (Garrido,1998). Cuando se llega a disfrutar la lectura optamos por leer a los que están cerca (la familia), si esto lo volviéramos un hábito, el pequeño que está observando aprendería este gusto. A los adultos se nos complica leer en voz alta para poder ser escuchado por otros, la entonación, el dramatizar y dar énfasis en los signos de puntuación para que los niños se interesen y su curiosidad se logre despertar. No es tarea fácil, pero se lograría con un poco de esfuerzo, cuando llegamos a leer a los pequeños se van dando cuenta que la lectura es un momento de calma, seguridad donde se encuentran rodeados de atención, cariño en el cual se sienten con más autonomía.

Si los mayores leemos a los infantes, los maestros también en el aula, se volvería un gusto, algo atractivo para los niños escuchar las maravillosas formas de ver el mundo mágico de los cuentos, esto se volvería contagioso, se interesarían en comunicar su agrado por la lectura y desarrollarían un tiempo para esta actividad.

Si los adultos leyera a los niños, se darían cuenta de los gustos de los infantes, de esta manera se puede tener a un acervo de libros apropiados, dónde este fascinante mundo los llegue a atrapar. Para poder ayudarlos a ser lectores desde temprana edad, es necesario lograr enriquecer esta actividad en el aula y por qué no, que trascienda hasta que llegue a casa. Por esta razón es necesario que los infantes se sientan a gusto leyendo o que alguien les esté leyendo para que estas experiencias de lectura favorezcan su aprendizaje, se extienda su curiosidad por saber qué dice un cuento y por qué no decir ¿me lees un cuento o te lo leo?

Lo importante de escuchar cuentos es que, a través de esta experiencia, el niño empieza a descubrir la potencialidad simbólica del lenguaje: su poder para crear mundos posibles e imaginarios por medio de palabras, representando la experiencia con símbolos que son independientes de los objetos, los sucesos y las relaciones simbolizadas y que se pueden interpretar en contextos distintos de aquellos en que originalmente tuvo lugar la experiencia, si es que tuvo lugar realmente (Colomer y Camps, citado por Padovani, 1999, p. 70).

En esos momentos los adultos se dan cuenta de la importancia de crear un vínculo de los niños con los cuentos, porque notan el interés que tienen los pequeños dándoles la oportunidad que su imaginación siga creciendo, aunque esto se nota más en la escuela, su vocabulario comienza a crecer, se expresa con más seguridad. El niño logra darse cuenta que puede crear un mundo mágico por medio del lenguaje o las palabras relacionando tal vez con sus vivencias, pero sería importante que los adultos se tomaran un tiempo para dedicarles a los pequeños un momento de lectura, donde experimentarían bellos instantes, como platicar de los sucesos del cuento, de los personajes ¿cuál te gustó?, ¿le cambiarías el final?, ¿quieres volver a leerlo? La importancia de la lectura en los niños desde temprana edad es una responsabilidad de los adultos, pero en sus actividades cotidianas esto no se realiza.

Los infantes de 3 y los 5 años, el niño atraviesa un período que podríamos designar como “rítmico-realista”: le importarán más las acciones que las descripciones, así como las reiteraciones rítmicas y la interpretación mágica de la realidad. Su vida imaginativa es muy rica y preferirá las historias centradas en un personaje (Padovani, 1999, p. 108).

Como la imaginación de los niños en edad preescolar está en la etapa más fructífera, tienen el encanto por escuchar los cuentos de una forma agradable pero con un cambio de voz en los personajes, ya que de esta manera se atrapa su interés y ellos observan esos diferentes tonos y ritmos que utiliza quien lee un cuento, viven un mágico período donde los personajes llegan a cobrar vida. Si les damos la oportunidad a los pequeños de expresar lo que sienten, nos daríamos cuenta qué emoción está experimentando con el cuento, porque relacionan lo que se les está contando con su vida. Los niños merecen la oportunidad de ser escuchados, pero en su mayoría el adulto es quien lo limita, a veces ignorando que un cuento puede lograr un acercamiento con sus emociones, sentimientos, imaginación. Deberíamos ser capaces de ofrecer a los niños tiempo para que sean felices disfrutando de una linda lectura donde ellos sean los protagonistas al escoger su cuento, de esta manera también se estimula su lenguaje creando seguridad en él, estructurando sus oraciones, interpretando los dibujos con confianza y convencimiento de lo que está mirando, por lo que se sentirá cómodo, no querrá que este momento se termine.

Capítulo. III Cómo leer a los niños

Una secuencia didáctica se entiende por un trabajo organizado en un conjunto de actividades de enseñanzas y aprendizajes que corresponde a un tema seleccionado, el planificar es poder crear un ambiente de confianza en el aula donde los pequeños logren expresar alguna inquietud con base a lo que les interese, la docente logra realizar los objetivos que piensa desenvolver y las actividades que den un crecimiento a los aprendizajes (Nemirovsky, 1999). Como ya sabemos el pequeño llega con conocimientos, los cuales son de importancia para él, los ejercicios que se expongan deben de ser de acuerdo a la edad del niño, también es importante si es necesario aumentar o quitar actividades sobre la marcha, cada docente es consciente de lo que necesita su tema, en el cual tiene que estar estructurado y vinculadas entre sí, dónde debe contener coherencia y realizada en momentos continuos.

También se debe tomar en cuenta que las secuencias didácticas deben ser integradoras, que les de seguridad y autonomía a los niños, que los contenidos sean significativos y sea trascendente.

Secuencia didáctica

Es una estrategia importante para la maestra, porque es el trabajo que se realiza, parte de lo que un grupo necesita o se interesa en algun tema, por lo que la docente tiene en sus manos una herramienta de la cual tiene que aprender a hacerse experta para dar la información adecuada a los infantes, lo bueno de llevar a cabo una situación didáctica es que los mismos niños te van ayudando a darle sentido pues se puede modificar en cualquier momento.

Planificar una secuencia didáctica no significa encasillar ni rigidizar ni soslayar el dato de qué sucede y cómo avanza el grupo. [...] implica también analizar sobre la marcha, hacer cambios, incorporar situaciones no previstas, modificar el rumbo (Nemirovsky, 1999. p. 124).

La secuencia didáctica es una forma de darles conocimientos a los niños, porque en ella están plasmadas las actividades, recursos que se le expondrán a los infantes, el docente es quien debe de transmitir estos ejercicios, y dirigirlas debe de tener los elementos necesarios para que las situaciones sean divertidas, entretenidas, placenteras para los pequeños, por ende los estudiantes se interesarán y se involucrarán en el tema expresando alguna emoción, logrando que intervenga y la experiencia sea significativa, de manera que la maestra es quien decide que trabajar en el aula.

Una secuencia didáctica propone el trabajo escolar no como una suma de actividades aisladas y desvinculadas, sino como la búsqueda de ejes articuladores que den coherencia y sentido al conjunto de situaciones del aula; de ahí los centros de interés, las unidades didácticas, los ejes temáticos o como se denominan en cada propuesta (Nemirovsky, 1999, p. 119).

Una secuencia didáctica tiene un tiempo limitado porque no se lleva a cabo por semanas y mucho menos por años, por lo regular dura semanas, incluye una extensa serie de contenidos que sirven para favorecer las diferentes áreas del conocimiento de los niños, para que cada área pueda causar un aprendizaje en los pequeños, significa que a partir de supuestas actividades lúdicas, se logra el aprendizaje realizando ejercicios, acciones breves y esporádicas (Nemirovsky, 1999).

Es prioritario que el maestro se muestre ante los niños como un sujeto que lee y escribe cotidianamente; que se compromete al hacerlo y obtiene satisfacción de ambas actividades (Nemirovsky, 1999. p. 60).

Nemirovsky plantea que el docente debe mostrarse como una persona que lee, por lo que los infantes se interesarán en tomar o por lo menos preguntar a su maestro ¿qué haces con eso? Si el maestro lo hace constantemente y se compromete a realizar este pequeño cambio verá alguna variación en sus estudiantes, conseguirá que alguno de

sus alumnos adquiera este placer, deleite por saber que dicen los libros (cuentos), pero se entiende que para el docente es algo complicado entre las actividades que se tiene dentro del aula.

A partir de la información que se expone y vivir las experiencias donde no se lee en la edad preescolar, tanto los docentes como los padres de familia no tienen tiempo para leerles, no lo consideran como algo lúdico en ambas partes se aprecia el poco interés, en consecuencia no se tiene este hábito de la lectura, es una labor un poco complicada, lograr que los niños exploren los cuentos y los manipulen en casa, por lo que será significativo que en el aula que se desarrolle esta práctica. Cabe mencionar que los infantes no aprenden a hablar solos, para esto necesitan que el adulto les enseñe o por lo menos escucharlos de esta manera los párvulos se esfuerzan por lograrlo. Por lo tanto se ayudará a que los pequeños se aproximen a la lectura en especial con los cuentos.

Leer es divertido

—¿Sabes?, la bruja no existe. No existe.

Lo que existe es la palabra bruja.

Conversación personal con niña de cinco años.

—Debemos cambiar el cuadro de este sitio porque el sol se está comiendo los colores.

—¡Yo sé por qué el sol se come los colores! —dice el hijo.

—¿Por qué?

—Para hacer el arcoíris—suelta el niño, convencido.

Dialogo entre una madre y su hijo de seis años

Mientras observan un cuadro.

(Cabrejo, 2020)

En este proyecto se pretende que los niños de la edad preescolar se interesen por los cuentos, propiciando un contacto constante con ellos, para favorecer su lenguaje, enriquecer su imaginación y apoyarlos a acumular hermosos momentos de lectura que los lleven a un mundo mágico. Será mucho mejor que esto pueda trascender en el

lugar donde viven. La docente deberá motivar a los pequeños utilizando diferentes estrategias, donde los niños escuchen narraciones (cuentos) y lleguen a expresar una emoción. Con la situación didáctica el propósito es que los niños desarrollen el gusto por los cuentos, buscando una posición cómoda, ya sea sentada, en el suelo, en el patio, que sea un ambiente adecuado y acogedor para entrar en un momento de imaginación. Se pretende que los niños lleguen a descubrir lo importante que es este mundo a través de actividades lúdicas.

Animar a los infantes a manipular los cuentos, conocerlos, los exploren, identifiquen algunos para que después ellos intenten leerlos, interpretando los dibujos tengan el gusto, deleite, placer, de leer a los demás.

El proyecto aspira a favorecer la formación de pequeños lectores, buscando alternativas dentro del aula.

Además se espera que los niños se aproximen e interesen en buscar cuentos se den la oportunidad de experimentar este mundo mágico, se apropien de su lenguaje oral y escrito. Que les ayude a mejorar las relaciones con sus pares, enriqueciendo la comunicación y se cuestionen sobre los diferentes cuentos que existen para que seleccionen los de su interés y se acostumbren a manipular los cuentos.

La escuela es el primer acercamiento con la lectura y tendría que ser un encuentro que marque su niñez, que sean los cuentos que les den el hábito por leer, con los cuales vayan adquiriendo habilidades y si es posible con el apoyo de sus padres, motivar este momento donde el pequeño logre fascinarse con los cuentos.

Se pretende que los niños lleguen a descubrir lo bello, fantástico que son los cuentos a través de actividades lúdicas, que esto trascienda para que en casa se logre este gusto y utilizarla como una herramienta de aprendizaje en el futuro de la lectura. El que escuchen cuentos sea positivo para que experimenten y logren expresar sus sentimientos, porque se darán cuenta que los cuentos llegan a interpretar alguna

vivencia y que compartirán esta emoción con sus pares. Orientar a los niños con las actividades y que sea un fruto de conocimiento que les permita sensibilizarse ante las diferentes historias que escuchen, que construyan un pensamiento reflexivo a través de los cuentos, que se despierte su curiosidad por saber qué expresan los dibujos y las grafías que se muestran en los cuentos, que las emociones que experimenten los ayuden a regularse para que tengan una sana convivencia.

En el siguiente capítulo se muestran las sesiones que se realizarán durante el ciclo escolar para favorecer el gusto por leer en el aula y logre trascender a las personas cercanas, se ha considerado una secuencia didáctica con 11 actividades donde los pequeños interactúen con cuentos, esto se realiza para que los niños conozcan la gran diversidad y pueda escoger que historias son de su agrado. Es indispensable que conozcan primero los cuentos, para leerlos en el salón llevando una secuencia de las actividades y desarrollando habilidades en los preescolares, fortaleciendo el gusto por leer.

Las actividades están hechas de forma que el niño se interese o por lo menos tenga la curiosidad de acercarse a los cuentos, empezando desde el conocimiento de estos, pasando por ejercicios donde pueda construir o elaborar alguna manualidad, también se intenta involucrar a los padres de familia para que noten la importancia de los cuentos y se sumen a estas actividades creando un vínculo con sus hijos y así fortalecer esta interacción con los cuentos.

Mi labor como docente es que con estas actividades los niños logren experimentar lo hermoso que es tener un cuento en sus manos y poder soñar por un momento creando un mágico momento.

Capítulo IV. La magia de los cuentos

Actividad 1

Objetivo: Contribuir a la mejora de la lectura, dentro y fuera del aula, así como favorecer el gusto por los cuentos.		
Campo formativo: Lenguaje y comunicación Organizador curricular: Oralidad Aprendizaje esperado: Narra anécdotas, siguiendo la secuencia y el orden de las ideas, con entonación y volumen apropiado para hacerse escuchar y entender.		
Propósito: Que los niños participen en la actividad se sientan acogidos, con la seguridad para seleccionar un cuento y logren integrarse al grupo. <i>Leer Ramón preocupón</i>	Tiempo: 20 minutos	Material: Diversos cuentos, mesas, rotafolio, plumón, cuento de estambre, abatelenguas, telas, pegamento blanco.
<p>Mostraré a los niños varios cuentos, los colocaré sobre algunas mesas, a su alcance.</p> <p>Les pediré que tomen uno, lo observen y posteriormente expresen qué les gusta del cuento, como colores, qué imagen, tamaño y así sucesivamente hasta que todos puedan participar y manifiesten si les agradó tener en sus manos un cuento. Identificaremos semejanzas y diferencias en los gustos.</p> <p>Escribiré los nombres de los pequeños en un rotafolio y los leeremos en voz alta. Este será el primer encuentro con su nombre escrito.</p> <p>Les leeré <i>Ramón preocupón</i> de Anthony Browne, al término los pequeños expresarán qué les agradó del mismo y les preguntaré ¿Qué harías para no preocuparte tanto? La docente tomará nota de las respuestas.</p> <p>Con ayuda de material reciclable, como estambre, pedazos de tela se realizarán unos quitapesares, cada infante elaborará uno.</p>		

Actividad 2

Objetivo: Que los niños conozcan la gran diversidad de cuentos que puede tener en sus manos.		
Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Literatura Aprendizaje esperado: Describe personajes y lugares que imagina al escuchar cuentos, fábulas, leyendas y otros relatos literarios.		
Propósito: Que los niños conozcan los cuentos logren seleccionar alguno de su interés, puedan compartirlo con sus compañeros. Leer <i>Alicia en el país de las maravillas</i>	Tiempo: 30 minutos	Material: Cuentos, revistas, pizarrón, hojas blancas, colores, un lazo, pinzas de ropa
<p>Colocaré algunos cuentos, revistas o enciclopedias al alcance de los pequeños, si es posible se establecerá un lugar en el aula para que siempre estén los libros.</p> <p>Cada niño elige un cuento. Les leeré los títulos de los cuentos que seleccionaron. Platicaré con ellos sobre qué fue lo que les gustó.</p> <p>Les pido que por votación seleccionemos uno, para que escriba el título en el pizarrón.</p> <p>Les mencionaré que es hora de leer. Ahora es el turno de <i>Alicia en el país de las maravillas</i>, de Susie Linn.</p> <p>Al término les pediré que realicen un dibujo sobre lo que les agradó o interesó del cuento. Pasaré con cada niño para escuchar y escribir lo que ellos comenten.</p> <p>Una vez terminados los dibujos los colocaremos en un tendedero en el aula y cada niño expresa lo que hizo.</p>		

Actividad 3

Objetivo: Que el niño empiece a identificar su nombre, reconozca alguna letra inicial del mismo en algún cuento.		
Campo formativo: lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Literatura Aprendizaje esperado: Comenta, a partir de la lectura que escucha de textos literarios, ideas que relaciona con experiencias propias o algo que conocía.		
Propósito: Que se interese en su nombre y logre identificar la primera letra Leer <i>Choco encuentra a su mamá</i>	Tiempo: 25 minutos	Material: Cuentos, cuento de, Plumón, hojas blancas, pintura de diferentes colores.
<p>Escribiré el nombre de los pequeños en su mesita, con plumón lavable.</p> <p>Pediré que elijan un cuento que tenga la primera letra de su nombre en el título. Cada pequeño mostrará en dónde la encontró y la mostrará a sus compañeros.</p> <p>Leeré en voz alta <i>Choco encuentra a su mamá</i> de Keiko Kasza, libro del rincón, donde se muestra que un animalito también tiene un nombre, por lo que les preguntaré la importancia de nuestro nombre, que todos necesitamos de él, para ser identificados.</p> <p>Se comenta sobre lo que le pasó a Choco, escribiré el nombre de Choco en el pizarrón y los nombres de los pequeños. Pediré que observen las letras y las similitudes que tienen. Pediré que comenten qué fue lo que les llamó la atención.</p> <p>Escribiré en una hoja blanca el nombre de cada niño para que ello lo adornen con huellitas de pintura. Se pegarán las hojas en la pared y se dejarán por unos días para que el pequeño se familiarice con su nombre escrito.</p> <p>Escribiré los nombres de los pequeños en cartulina y los pegaré en la pared. Cada día, al llegar, señalarán su nombre.</p>		

Actividad 4

<p>Objetivo: Que los niños empiecen a interactuar con los cuentos, en el aula y logren expresar lo que les gusta.</p>		
<p>Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Participación social Aprendizaje esperado: Escribe su nombre con diversos propósitos e identifica el de algunos compañeros.</p>		
<p>Propósito: Que el pequeño interactúe con los cuentos, su interés y curiosidad lo lleve a tomar alguno sin que se le proponga. <i>Leer Hansel y Gretel</i></p>	<p>Tiempo: 25 minutos</p>	<p>Material: Cuentos diversos, hojas blancas, colores de madera, bolitas de papel</p>
<p>Empezaremos a recolectar cuentos que los pequeños traerán de su casa para formar la biblioteca de aula.</p> <p>Con la pequeña biblioteca que se formó se elegirá para leer <i>Hansel y Gretel</i>, escucharán el relato, imaginarán el suceso, pasaré de mesa en mesa para logren observar los dibujos.</p> <p>Escribiré los nombres de los personajes del cuento en el pizarrón, les proporcionaré una hoja blanca a los pequeños y les pediré que intenten escribir los nombres que están en el pizarrón.</p> <p>Posteriormente les mostraré su nombre escrito en una hoja, lo observarán y comunicarán si tiene algún parecido con los que están escritos en el pizarrón.</p> <p>Adornarán su nombre con bolitas de papel, ellos eligen el color que les guste, su dibujo se pondrá afuera del salón para que al llegar su mamá o quien vaya por él, les muestre su nombre.</p>		

Actividad 5

Objetivo: Que los niños logren tomar un cuento y lo puedan interpretar a sus compañeros.		
Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Literatura Aprendizaje esperado: Construye colectivamente narraciones con la expresión de las ideas que quiere comunicar por escrito y que dicta a la educadora.		
Propósito: Que los niños puedan tomar un cuento de la biblioteca de aula y se los cuente a sus compañeros. Leer <i>Cambios</i>	Tiempo: 25 minutos	Material: cuentos, hojas blancas, colores, rotafolio
<p>Al entrar a la biblioteca se les pide que tomen el cuento que quieran, se sientan en el suelo, se les deja que lo observen, lo miren por un rato.</p> <p>Al azar empiezo a cuestionarlos sobre el cuento que eligieron ¿qué les gusto?, ¿qué personajes encontraron? si es posible se les motiva para que alguno lo lea.</p> <p>Con todos los objetos, personajes que mencionen, se inventa un cuento, escribo lo que nombren los niños al término de las anotaciones, se lee y escuchan cómo quedó.</p> <p>Les mencionaré que es hora de leer, es el momento de disfrutar la lectura de <i>Cambios</i> de Anthony Browne.</p> <p>Daré la entonación necesaria en el cuento, esta vez les pediré que realicen un dibujo en casa de lo que más les gustó.</p> <p>Al siguiente día comparten su dibujo con todos, registraré lo que digan y escribiré sus ideas en un rotafolio. Sus ilustraciones se pegarán en la pared.</p> <p>Les pediré que escriban su nombre atrás de su hoja como ellos puedan realizarlo, si necesitan ayuda, se las proporcionaré.</p>		

Actividad 6

Objetivo: Que los niños desarrollen el gusto de leer y les den sentido a las imágenes de los cuentos del salón.		
Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Literatura Aprendizaje esperado: Narra historias que le son familiares, habla acerca de los personajes y sus características, de las acciones y de los lugares donde se desarrollan.		
Propósito: Que los infantes tengan autonomía y seguridad al estar frente el grupo. <i>Leer El Nabo Gigante</i>	Tiempo: 30 minutos	Material: cuentos, hojas blancas, colores
<p>Les pido que tomen un cuento que ellos quieran o les interese, les pediré que se sienten en el tapete, de preferencia formando un semicírculo.</p> <p>De forma aleatoria pasarán al centro del círculo, intentarán leer el cuento que seleccionaron, sostendré el cuento para que el infante pueda expresar lo que observa.</p> <p>En esta ocasión solo pasarán cinco niños, al término les pediré que dibujen sobre el cuento que más les gusto de los que sus compañeritos leyeron.</p> <p>Les recuerdo la hora de leer, el cuento <i>El Nabo Gigante</i> de Aleksei Tolstoy y Niamh Sharkey. Esta vez les pido mucha atención para que cuenten bien los personajes.</p> <p>Le pido a quien cuente bien los animales, se lleve el cuento a casa, si es posible que se lo lea a sus cuidadores.</p> <p>Conozco mi nombre. Con los nombres ya escritos, pasarán a identificar el suyo, si es posible qué otro nombre identifica.</p>		

Actividad 7

<p>Objetivo: Que los niños expresen como se sienten al leer frente al grupo, mencionen algún cuento favorito.</p>		
<p>Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Oralidad Aprendizaje esperado: Responde a por qué o cómo sucedió algo en relación con experiencias y hechos que comenta.</p>		
<p>Propósito: Que los niños logren motivarse al ser escuchados por sus pares. <i>Leer El libro de los cerdos</i></p>	<p>Tiempo: 30 minutos</p>	<p>Material: cuentos, hojas blancas, colores</p>
<p>Les pido que pasen a la biblioteca por el cuento que más les guste porque lo leerán a sus compañeros, si es posible, que no se repita el cuento, pero si esto sucede, espera su turno para compartirlo.</p> <p>Cada niño pasa a leer y conversamos sobre los cuentos ¿cuál les gusto y por qué?, se les cuestiona si han vivido alguna experiencia de lo que han observado y escuchado de los cuentos. Plasmaré lo que los pequeños comenten en un rotafolio.</p> <p>Cada pequeño selecciona un cuento, esta vez saldremos al patio donde se elige un lugar para la lectura, veremos qué tal se comportan cambiando de escenario.</p> <p>Les pregunto quién quiere compartir y leer su cuento, solo pasarán 5 niños, al término les pido que dibujen el relato que más les gustó, expresan lo que hicieron en su hoja, frente al grupo.</p> <p>El niño comenta qué les pareció cambiar de lugar para el momento de lectura.</p> <p>Les mencionaré que llegó la hora de leer, ahora es el momento del cuento <i>El libro de los Cerdos</i>, de Anthony Browne.</p> <p>Sentados en el tapete, se empieza el relato, al término comentamos qué pasó en el cuento ¿cuántos personajes eran?, ¿qué fue lo que no les gustó del cuento?</p> <p>Dibujan lo que sí les gustó del cuento y se pega en la pared del aula para que los observen.</p>		

Actividad 8

<p>Objetivo: Que los niños se apasionen por un cuento, lo lean las veces que ellos quieran, logren explicar porque les gusta.</p>		
<p>Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Oralidad Aprendizaje esperado: Expresa con eficacia sus ideas acerca de diversos temas y atiende lo que dice interacciones con otras personas.</p>		
<p>Propósito: Que los pequeños tengan un cuento favorito logren experimentar emociones, sentimientos. <i>Leer Como atrapar una estrella</i></p>	<p>Tiempo: 25 minutos</p>	<p>Material: cuentos, tendedero, pinzas, pegamento blanco, diamantina.</p>
<p>Les pido que tomen su cuento favorito, esta vez se lo llevan a casa para compartirlo con sus cuidadores, tienen que hacer un dibujo de lo que les agradó, si es posible que el cuento lo lean con un adulto.</p> <p>Al día siguiente pasaré por turnos con los pequeños para platicar con ellos lo que expresa su dibujo y qué sintieron cuando alguien más les leyó.</p> <p>Todos los dibujos se ponen en el tendedero, los observan y toman uno, buscan al autor del dibujo y conversan sobre ello.</p> <p>Paso con los pequeños para escuchar su conversación, al término, los que quieran compartir lo que sintieron al platicar con sus pares. Tomo nota de lo que expresen.</p> <p>Les recuerdo la hora de leer, ahora será el cuento <i>Cómo atrapar una estrella</i>, de Oliver Jeffers.</p> <p>Los cuestiono sobre las estrellas, si han visto alguna, ¿en dónde se encuentran? ¿has tocado alguna? Con ayuda de sus padres tomará una foto en la noche esperando que haya estrellas después de dos días la llevara, con la investigación sobre las estrellas.</p> <p>Les leo el cuento nuevamente, esta vez menciono lo que investigaron. Tomo notas, hacemos comparaciones con el cuento.</p> <p>Finalizamos adornando una estrella de papel con pegamento blanco y diamantina.</p>		

Actividad 9

<p>Objetivo: Que los niños vivan un momento mágico con sus padres logren adquirir el gusto por leer y compartirla con los demás.</p>		
<p>Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Literatura Aprendizaje esperado: Narra historias que le son familiares, habla acerca de los personajes y sus características, de las acciones y lugares donde se desarrollan.</p>		
<p>Propósito: Que los pequeños muestren interés por dramatizar un cuento, e identifiquen otro método de ver los cuentos. <i>Leer De vuelta a casa</i></p>	<p>Tiempo: 40 minutos</p>	<p>Material: rotafolio, cuentos,</p>
<p>Hago la invitación a los padres para que vayan a la escuela por un rato de máximo 30 minutos, el niño junto con sus padres pasa a la biblioteca, entre los dos eligen un cuento y un lugar dónde leer.</p> <p>Les pediré a los padres que busquen en casa algún relato o historia para que lo dramaticen con su hijo, siempre y cuando su pequeño esté de acuerdo con el cuento. Tienen una semana para ensayar y representarlo en el salón, seguiremos pasando a la biblioteca para conocer nuevos textos.</p> <p>Mencionaré que es la hora de leer. Ahora es el turno <i>De vuelta a casa, de Oliver Jeffers</i>.</p> <p>Platicamos sobre el cuento y entre todos le damos un final distinto; los pequeños piensan en lo que les gustaría que hiciera el marciano, todos darán una versión distinta.</p> <p>Tomo notas y las registro en el rotafolio, les pido que por votación se elija un final.</p> <p>Leeré el cuento con el final elegido por el grupo. Finalizamos con el dibujo del marciano y su amigo.</p> <p>Los dibujos se pegan en el salón, intentan poner su nombre en el lugar que ellos quieran de la hoja, ya sea arriba, abajo. Les pondré el nombre correctamente para que lo empiecen a visualizar en sus trabajos.</p>		

Actividad 10

Objetivo: Que los niños puedan inventar cuentos y se los lean a los que están a su alrededor.		
Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Oralidad Aprendizaje esperado: Narra anécdotas, siguiendo la secuencia y el orden de las ideas, con entonación y volumen apropiado para hacerse escuchar y entender.		
Propósito: Que los pequeños se den cuenta que ellos pueden hacer un cuento con algún animal u objeto. <i>Leer El cocodrilo va al dentista</i>	Tiempo: 20 minutos	Material: un juguete, cartón del huevo, pinturas, pegamento blanco, ojos movibles.
<p>Les pido un juguete favorito, lo utilizaremos para inventar un cuento, por votación escogemos unos personajes, comenzamos la historia, los niños mencionan la trama, escribo todo en un rotafolio.</p> <p>Los pequeños dirán un pensamiento o parte del relato, cuando hayan pasado todos, pensaremos en un final.</p> <p>Leeré el cuento para que el grupo lo escuche y si hay algo que cambiar es el momento para hacerlo. Al terminar la narración los pequeños escuchan cómo quedó.</p> <p>Les menciono que todos colaboramos para hacer la historia y lo pueden lograr con los personajes que ellos decidan.</p> <p>Les mencionaré que es la hora de leer, Ahora es el turno de <i>El cocodrilo va al dentista</i>, de Taro Gomi.</p> <p>El salón se adapta para que los niños tomen un lugar cómodo por lo que trajeron una cobija, toman la postura que les agrade, comienzo preguntando si algún día han visitado a un dentista y pregunto sobre lo que sintieron.</p> <p>Empiezo el relato, al cambiar cada hoja muestro el dibujo, espero que hagan algún comentario, al término los cuestionaré, ¿crees que al cocodrilo le haya gustado ir al dentista?, ¿por qué crees que fue?, ¿si a ti te doliera la muela, irías?</p> <p>Expresan lo que sintieron con el relato, se dejará en la mesa por si alguien lo quiere leer. Deben esperar su turno para tomarlo. Se realiza un cocodrilo con cartón, pinturas, intentaremos ponerle una muela diferente.</p>		

Actividad 11

<p>Objetivo: Que los niños logren experimentar un momento de caricias acompañados de sus padres, logren manifestar lo hermoso que son los cuentos.</p>		
<p>Campo formativo: Lenguaje y comunicación. Organizador curricular: Literatura. Aprendizaje esperado: Cuenta Historias de invención propia y expresa opiniones sobre la de sus compañeros.</p>		
<p>Propósito: Provocar que el pequeño logre expresar sus gustos y adquiera un vocabulario extenso al dirigirse a sus pares. Leer <i>El peinado de la tía Chofi</i>.</p>	<p>Tiempo: 30 minutos</p>	<p>Material: cuaderno profesional, cuentos, colores, adornos de foami pequeños, pegamento blanco, hoja impresa.</p>
<p>Con ayuda de los padres de familia se elaborará un cuaderno que cada día uno de los pequeños llevará a casa, para que los padres les cuenten un cuento, al término del relato los padres escribirán lo que los niños entendieron de la historia y los infantes realizarán el dibujo.</p> <p>Al siguiente día leeré lo que el pequeño redactó y muestra el dibujo a sus compañeros, se realiza con cada uno de los niños hasta que pasen todos.</p> <p>En la segunda ronda, ahora el pequeño relata el cuento y el padre de familia lleva a cabo el dibujo, en el salón el pequeño es quien platicará sobre el cuento.</p> <p>Iremos a la biblioteca a leer, será el turno de <i>El peinado de la tía Chofi</i>, de Vivian Mansour.</p> <p>Con ayuda del cuento expondré si han experimentado peinados diferentes, si es agradable que los peinen ¿Han ido alguna estética? ¿Qué observan estando ahí?</p> <p>Observan los diferentes peinados de la tía Chofi, al término les daré la impresión de una mujer simulando el de la historia, les daré estambre para que le pongan el cabello largo, corto, mucho o poco, lo adornan con flores, círculos, estrellas, de preferencia de foami, también eligen los adornos, sus dibujos los ponen en el tendedero, para que todos los observen.</p>		

Se seguirán contando cuentos a lo largo del ciclo escolar con las actividades que los pequeños logren realizar y sean agradables. A continuación presento los títulos que he revisado y me parecen pertinentes para mis alumnos.

El cazo de Lorenzo, Isabelle Carrier. Editorial Juventud.
<https://andalicante.org/enlaces/cuentos-discapacidad/el-cazo-de-lorenzo.pdf>

Pinta ratones, Ellen Stoll Wash. Libros del rincón.
https://boscdesomnis.files.wordpress.com/2016/03/pinta_ratones.pdf

El túnel, Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.
<https://www.slideshare.net/anitapan/el-tunel-de-anthony-brown>

El divorcio de mamá y papá oso, Cornelia Maude Spelman. Editorial Norma.
<https://es.slideshare.net/carloscamon/cuento-el-divorcio-de-papa-y-mama-oso>

Las fotos de Caro, Christel Guezka. Editorial Junco. <https://docer.com.ar/doc/xnccv5n>

Trucas, Juan Gedovius. <https://www.janer.esc.edu.ar/2020-BIBLIOTECA/Gedovius%20Juan%20-%20Trucas%20-.pdf>

El globo, Isol. Fondo de Cultura Económica <https://es.slideshare.net/agusjulio/el-globoisol>

Petit el monstruo, Isol. Editorial CalibroscoPIO infantil.
<https://bnjm.cu/img/noticias/2021/9/2/Petit%20el%20monstruo.pdf>

Arriba y debajo, Oliver Jeffers. Fondo de Cultura Económica.
<https://es.slideshare.net/Carmemily/cuento-arriba-y-abajo-oliver-jeffers>

El monstruo de colores, Ana Ilenas. Editorial Flamboyant.
<https://www.google.com/search?q=el+monstruo+de+colores+cuento+pdf&rlz=1C1>

WM_esMX1007MX1007&oq=el+mo&aqs=chrome.3.69i59j46i67j69i57j69i59j0i67j69i60i3.12597j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-

La barriga de papá, Norac-Grousset. Libros del rincón.
<https://es.slideshare.net/CarlaGmez10/cuento-en-la-barriga-de-pap>

Jacinta y las bolsas de plástico, Marta Alcocer. Ediciones Magenta.
<http://colegioarrupe.cl/wp-content/uploads/2020/08/Jacinta-y-las-bolsas-de-plastico-1.pdf>

Camino a casa, Jairo Buitrago. Fondo de Cultura Económica. <https://cslib.cl/web/wp-content/uploads/2020/05/Camino-a-Casa.pdf>

En el bosque, Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.

https://colegiodelsagradocorazon.cl/uploads/ckeditor/attachments/3205/6.1_En_el_Bosque-Anthony_Browne.pdf

Elmer el elefante, David Mckee. Ediciones Beascoa.

<http://www.colegioelpradolucena.es/wp-content/uploads/2012/01/elmer-cuento.pdf>

Un abrazo, María Baranda. Ediciones Naranja Infantil.

Atrapados, Oliver Jeffers. Fondo de Cultura Económica.

Olivia la espía, Ian Falconer. Fondo de Cultura Económica.

Venía con el sofá, David Slonim. Editorial Norma.

El trapito feliz, Tony Ross, Fondo de Cultura Económica.

¿Qué tal si? Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.

Yo voy, conmigo, Raquel Diaz Reguera.
https://mestreacasa.gva.es/c/document_library/get_file?folderId=500023182547&name=DLFE-2097902.pdf

¿Cómo te sientes? Anthony Browne. Editorial Kalandraka.
<https://autismonavarra.com/wp-content/uploads/2013/05/COMO-TE-SIENTES.pdf>

Mi monstruo y yo, Nadiya Hussain. Editorial Bruño.

Olivia en Venecia, Ian Falconer. Fondo de Cultura Económica Infantil.

Análisis y conclusiones

Al realizar este proyecto me pude dar cuenta que enfrentamos una sociedad donde no se tiene el hábito de la lectura, pensamos que es algo que no tiene importancia. En la edad preescolar los adultos creemos que como son niños pequeños no podrían leer y mucho menos entender lo que dice un cuento y es porque se piensa que no se saben las letras, por lo cual nos enfocamos en trazos que deben de aprender los niños en esta etapa olvidándonos totalmente de la imaginación y de la creatividad que encierra el infante en esta edad.

Esto me lleva a reflexionar sobre el niño de preescolar, que cortamos su imaginación, exigiendo que solo haga trazos y para él no tienen sentido. Como docentes olvidamos parte de la esencia del párvulo donde están a flor de piel sus emociones y sentimientos, en donde podemos conocer a los niños por medio de los cuentos que se leen, por qué llegan a identificarse con algunos. Deberíamos brindarle la oportunidad de conocer los cuentos y que expresen sus emociones.

Al elegir este tema de estudio busco atender sus necesidades y brindarles un ambiente acogedor y adecuado en el momento de contar los cuentos, otro aspecto que pretendo es realizar actividades lúdicas donde el pequeño se sienta cómodo al realizarlas, tenga la confianza de expresar alguna vivencia, que logre respetar el momento de la lectura, y que llegue a favorecer el desarrollo del lenguaje oral y escrito.

Los niños de la edad preescolar no tienen este hábito de la lectura porque no se les ha enseñado de manera constante este gusto, darles el espacio y las herramientas para que empiecen a formar parte del mundo literario, el inculcar esta práctica no es tarea fácil para la maestra pues conlleva a que debe ser lectora para que pueda transmitir este agrado, por lo que la docente tiene que hacer su acervo logrando así identificar los cuentos atractivos para los pequeños. Pude constatar la falta de compromiso que tienen algunas docentes para preservar este mundo

fantástico, no solo es tener su acervo sino también es darse el tiempo para buscar los cuentos adecuados para la edad preescolar.

El ambiente que nos rodea nos separa de poder comprar un cuento, pero el poder utilizar las bibliotecas de aula, de la escuela o las públicas se cree que solo es un cuento y es perder el tiempo, la situación actual donde quien cuida a los niños es algún familiar, pues no se da el momento para este disfrute por lo que mi labor como docente es inculcar este placer y deleite por tener un cuento en las manos y que trascienda en su vida.

Los teóricos sustentaron la importancia que tienen los cuentos en la edad preescolar y la problemática que hay en esta etapa, que la lectura nos enseña una gran diversidad de emociones, sentimientos, pensamientos, lugares, objetos y que la creatividad, la imaginación del pequeño lo lleve a retroalimentarse con las situaciones que llegue a escuchar con las historias, que al tomar un cuento se divierta, por lo que los adultos tenemos que impulsar este gusto por leer así sea solo con interpretar las ilustraciones, pero también darle el valor que el propio niño le da a sus diálogos y lo mejor que utiliza su imaginación. Es ahí que no hay límites para soñar y algo tan simple como acercar a los infantes a la lectura, logra desarrollar habilidades que le sirven para la vida, el que pueda entretenerse y divertirse con este mundo mágico.

Las estrategias que se utilizan se enfocan que los niños logren interactuar con los cuentos dentro y fuera de la escuela, se pretende lograr que adquieran el interés por la lectura, expresen sus gustos con sus compañeros, compartan momentos de alegría con las actividades. Si es posible crear un vínculo de padres e hijos y para ambos sea enriquecedora para cada pequeño.

En estas actividades el principal objetivo es que tengan el gusto por leer, integrarlos para que conozcan una bella forma de sentir y expresar sus emociones empezando desde el aula, que los cuentos logren penetrar a sus tiempos libres y

logren contaminar con este hábito a los que están a su alrededor, puedan recomendar un cuento a sus pares e intercambiar sus gustos a manera que crezca este hábito.

Un gran compromiso el lograr un acervo para los niños en la edad preescolar, y que les deje aprendizajes significativos con las actividades que constantemente seguiré preparando para motivar este gusto por leer cuentos infantiles, si es posible empezar desde mi labor como maestra, que no sea una obligación leer, que sea un deleite que compartiré con los niños, el tener mi acervo es también compartir los cuentos y preservar esta satisfacción y lograr que mediante alguna realización de obras de teatro se den cuenta que ellos pueden ser los personajes de su cuento favorito.

Referencias

- Bodrova, E., & Leong, D. (1996). *Herramientas de la mente*. México: Pearson.
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/61489278/1_HERRAMIENTAS_DE_LA_MENTE_Elena_Bodrova20191211-128809-181I311-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1661119941&Signature=SgtlQXJ0~PEHcsAeKq~0FZ6On0vdGMJ5VDbAv2xE
- Cabrejo, E. (2020). *Lengua oral: destino individual y social de las niñas y los niños*. México: Fondo de Cultura Económica.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=LwjtDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT7&dq=evelio+cabrejo&ots=fzgY8mgdkp&sig=zSN-AXZaM51sByco4E1OEidEOVU#v=onepage&q=evelio%20cabrejo&f=false>
- Cerrillo, P. C. (2016). *El lector literario*. México: Fondo de Cultura Económica.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=IRYzDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT8&dq=lector+literario+pedro+cerrillo&ots=kzqlosh_0O&sig=VpdLHQd71-183gzYLlIFbEymrp0#v=onepage&q=lector%20literario%20pedro%20cerrillo&f=false
- Etecé. (1 de octubre de 2020). *Conceptos de*. <https://concepto.de/lectura/>
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1991). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI editores.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=wHFXcQcPvr4C&oi=fnd&pg=PA11&dq=los+sistemas+de+escritura+en+el+desarrollo+del+ni%C3%B1o&ots=XjEer4vl_K&sig=YvZgH7vo2kvl1IKhrJ55kqZcJeQ#v=onepage&q=los%20sistemas%20de%20escritura%20en%20el%20desarrollo%20del%20ni

Ferreiro, E. (1997). *Alfabetización teoría y práctica*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, Editores.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=tEW6zogqGQEC&oi=fnd&pg=PA9&dq=emilia+ferreiro+alfabetizaci%C3%B3n+teoria+y+practica&ots=c01HG3TqhF&sig=yzvdNPq9kNPH0vSK9BsimooQEHg#v=onepage&q=emilia%20ferreiro%20alfabetizaci%C3%B3n%20teoria%20y%20practica&f=false>

Ferreiro, E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Buenos Aires: Congreso de la unión Internacional.

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=leer+y+escribir+en+un+mundo+cambiante&oq=lee

Ferreiro, E. (2001). El espacio de la lectura y la escritura en la edad preescolar. *Alfabetización, teoría y práctica* (págs. 118-202). México: Siglo XXI.

http://www.zona-bajio.com/lyc_anexo5.pdf

Garrido, F. (1998). Como leer (mejor) en voz alta. *Guía para contagiar la afición a leer* (págs. 1-18). México: Fundación mexicana para el fomento de la lectura.

https://redescolar.ilce.edu.mx/20aniversario/componentes/proyec_colab/2005/cuantos%20cuentos_oo2005/versos/imas/comoleermejorenvozalta.pdf

Martínez, A. (19 de agosto de 2021). *Definición de lectura*.

<https://conceptodefinicion.de/lectura/>

Nemirovsky, M. (1999). *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños* (1 ed.). México: Paidós.

<https://capacitacionsscc.files.wordpress.com/2015/07/m-nemirovsky-ensec3b1anza-del-lenguaje-escrito.pdf>

Nemirovsky, M. (2006). Trazar y sonorizar letras o escribir y leer. *Cero en conducta*(53), 5-9. <https://z33preescolar.files.wordpress.com/2012/03/myriam-nemirovsky.pdf>

Padovani, A. (1999). *Contar cuentos desde la práctica hacia la teoría*. Buenos Aires: Paidós. <https://docer.com.ar/doc/e1ec155>

Rafael , A. (2007- 2008). *Desarrollo cognitivo las teorías de Jean Piaget y de Lev Vygotsky*. Universidad Autónoma de Barcelona: Paidós. http://www.paidopsiquiatria.cat/FILES/TEORIAS_DESARROLLO_COGNITIVO_0.PDF

Wikipedia. (s.f.). *Literatura infantil*. https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_infantil

Anexo. 1.Libros utilizados en las secuencias didácticas

- *Ramón Preocupón*, Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica. <https://www.hospitalaustral.edu.ar/wp-content/uploads/2017/01/ramon-preocupon.pdf>
- *Alicia en el país de las maravillas*, Susie Linn. Editorial Kam Kio Infantil.
- *Choco encuentra a su mamá*, Keiko Kasza. Editorial Norma. https://www.fe.unicamp.br/pf-fe/pagina_basica/58/choco_encuentra_una_mama.pdf
- *Hansel y Gretel*, Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.
- *Cambios*, Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.
- *El nabo gigante*, Aleksei Tolstoy y Niamh Sharkey. Ediciones Omega.
- *El libro de los cerdos*, Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica. <http://conectateamiclase.com/wp-content/uploads/2020/05/el-libro-de-los-cerdos.pdf>
- *Como atrapar una estrella*, Oliver Jeffers. Fondo de Cultura Económica. http://guadalajara.edu.mx/sites/default/files/como-atrapar_una-estrella_compressed_compressed.pdf
- *De vuelta a casa*, Oliver Jeffers. Fondo de Cultura Económica. https://www.ucchristus.cl/docs/default-source/pdf/de-vuelta-a-casa-oliver-jeffers.pdf?sfvrsn=cf06b9a8_2
- *El cocodrilo va al dentista*, Taro Gomi. Fondo de Cultura Económica.
- *El peinado de la tía Chofi*, Vivian Mansour. Fondo de Cultura Económica. <http://www.duendemelodia.cl/E-14/images/documentos/chofi.pdf.pdf>